



UNIVERSIDAD DON VASCO, A.C.
INCORPORACIÓN No. 8727-43 A LA
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

ESCUELA DE PEDAGOGÍA

VALORACIÓN DEL PROCESO DE ENSEÑANZA-
APRENDIZAJE DE LA LECTO-ESCRITURA CON DOS
MÉTODOS DISTINTOS: PRONALES Y MINJARES

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADA EN PEDAGOGÍA

PRESENTA:

GABRIELA GUERRERO ARROYO

ASESOR: LIC. JAVIER BONAPARTE GONZÁLEZ

URUAPAN, MICH., 2007



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

DEDICATORIAS

A Dios, por ser ese amigo incondicional que siempre me acompaña en el transcurso de mi vida ayudándome a cumplir uno de mis retos más importantes.

A mis padres por brindarme todo su amor, cariño y apoyo, siendo este el motivo para seguir adelante y no detenerme ante cualquier circunstancia. Gracias por ser mis héroes favoritos, sin ustedes no lo hubiera logrado. Los quiero mucho.

A mis hermanos, por demostrarme todo su cariño y apoyo incondicional, por sus consejos que me impulsaron a seguir adelante venciendo obstáculos que impedían lograr mis retos. Gracias porque se que en todo momento puedo contar con ustedes.

A mi asesora, por compartir sus conocimientos y dedicación conmigo y mi trabajo, apoyándome a concluir la presente tesis.

A mis amigos, por haber compartido conocimientos y experiencias que nos llevaron al término de la carrera. También se la dedico a un amigo que antes de partir me demostró que cuando uno quiere lograr algo, lo puede hacer.

ÍNDICE

	PAGINA
Introducción	1
Antecedentes del problema	1
Planteamiento del problema	4
Justificación	5
Objetivos	7
Preguntas de investigación	8
Limitaciones de estudio	9
Delimitaciones de estudio	10
Marco de referencia	11

CAPÍTULO 1

EL APRENDIZAJE DE LA LECTO-ESCRITURA EN LA ESCUELA PRIMARIA

1.1 Aprendizaje de la lecto-escritura	12
1.2 Condiciones del aprendizaje de la lecto-escritura	15
1.2.1 Condiciones físicas	16
1.2.2 Procesos intelectuales	18
1.2.3 Ambiente alfabetizador	20
1.3 Estrategias y métodos	22
1.3.1 Importancia del método	22
1.3.2 Criterios para seleccionar un método	23
1.4 Evaluación	25

CAPÍTULO 2

PROPUESTA NACIONAL PARA EL APRENDIZAJE DE LA LENGUA ESCRITA

2.1 PRONALES (Propuesta Nacional para el Aprendizaje de la Lengua Escrita)	32
2.1.1 Fundamentos teóricos	33
2.1.2 Niveles de conceptualización	38
2.1.2.1 Nivel presilábico	39
2.1.2.1.1 Representaciones gráficas primitivas	40

2.1.2.1.2	Escritura unigráficas y control de cantidad	40
2.1.2.1.3	Escrituras fijas	40
2.1.2.1.4	Escrituras diferenciadas	40
2.1.2.2	Nivel silábico	41
2.1.2.3	Nivel alfabético	41
2.1.3	Actividades didácticas	42
2.1.3.1	Estrategias didácticas	46
2.1.3.1.1	Estrategias para la lectura	47
2.1.3.1.2	Estrategias de escritura	49
2.1.3.2	Recursos didácticos	51
2.1.4	Relación maestro – alumno	52
2.1.4.1	Papel del maestro	53
2.1.4.2	Papel del alumno	55
2.1.5	Evaluación	57

CAPÍTULO 3

FUNDAMENTOS BÁSICOS DEL METODO MINJARES.

3.1	Método Minjares	61
3.1.1	Fundamentos teóricos	62
3.1.2	Organización del método	64
3.1.2.1	Preparatorio	65
3.1.2.2	Etapa formal del aprendizaje	66
3.1.2.3	Ejercitación o afirmación del mecanismo	71
3.1.3	Actividades y estrategias	71
3.2.3.1	Estrategias didácticas	73
3.2.3.2	Recursos didácticos	75
3.1.4	Relación maestro – alumno	77
3.2.4.1	Papel del maestro	77
3.2.4.2	Papel del alumno	78
3.1.5	Evaluación	79

CAPÍTULO 4

VALORACIÓN DEL PROCESO DE ENSEÑANZA- APRENDIZAJE DE LA LECTO-ESCRITURA CON DOS MÉTODOS DISTINTOS: PRONALES Y MINJARES.

4.1 Descripción metodológica	82
4.1.1 Tipo de investigación	82
4.1.2 Técnicas e instrumentos	84
4.1.3 Población de estudio	87
4.1.4 Proceso de investigación	88
4.2 Análisis e interpretación de resultados	90
4.2.1 Comparación didáctica entre el método PRONALES y Minjares	90
4.2.1.1 Concepciones teóricas	91
4.2.1.1.1 Aprendizaje	91
4.2.1.1.2 Lectura	92
4.2.1.1.3 Escritura	92
4.2.1.1.4 Método	93
4.2.1.1.5 Definición del método	94
4.2.1.2 Papel del docente	95
4.2.1.3 Papel del alumno	96
4.2.1.4 Sistema de evaluación	97
4.2.2 Comparación de las actividades de método PRONALES y Minjares	98
4.2.2.1 Actividades de escritura	98
4.2.2.1.1 PRONALES	99
4.2.2.1.2 Minjares	102
4.2.2.1.3 Ventajas y desventajas de las actividades didácticas	109
4.2.2.2 Actividades de lectura	111
4.2.2.2.1 PRONALES	111
4.2.2.2.2 Minjares	119
4.2.2.2.3 Ventajas y desventajas de las actividades didácticas	133

4.2.3 Valoración del nivel de aprendizaje de lecto-escritura que se logra con el método PRONALES y Minjares	135
4.2.3.1 Valoración de la escritura	135
4.2.3.1.1. PRONALES	136
4.2.3.1.2. MINJARES	136
4.2.3.2 Valoración de la lectura	138
4.2.3.2.1 PRONALES	138
4.2.3.2.2 MINJARES	139
Conclusiones	141
Fuentes de consulta	146
Anexos	

RESUMEN

La presente tesis presenta una investigación que tuvo como eje rector el siguiente objetivo: establecer las diferencias entre el método PRONALES y el método Minjares y su influencia en el aprendizaje de la lecto-escritura. Se realizó un estudio descriptivo de tipo comparativo y se retomaron técnicas predominantemente cualitativas como la observación y la entrevista. La conclusión principal, derivada de este estudio, fue que ambos métodos de enseñanza son eficaces en cuanto al logro de su objetivo: que el niño aprende a leer y escribir. Sin embargo, con la aplicación del método PRONALES se promueven procesos de pensamiento como la imaginación, el análisis y la reflexión que apoyan el proceso de comprensión lectora, aunque la velocidad de lectura y la precisión en los trazos de las grafías es un aspecto que no se favorece; ocurriendo lo contrario con la aplicación del método Minjares en donde los niños lograron leer con la entonación y ritmo adecuado y presentaron una escritura precisa en trazos y ubicación espacial, pero no se promovieron actividades que favorecieran un aprendizaje significativo y contextualizado.

INTRODUCCIÓN

Antecedentes del problema

Tradicionalmente, desde la perspectiva pedagógica, el problema del aprendizaje de la escritura y la lectura ha sido planteado como una cuestión de métodos, por tanto, los educadores se han preocupado por buscar el mejor o más eficaz de ellos, surgiendo así una variedad de éstos, desde el método onomatopéyico, sintético, analítico, ecléctico, global, hasta llegar al método Minjares y a la Propuesta para el Aprendizaje de la Lengua Escrita (PRONALES). Sobre estos dos últimos, se aborda el problema de investigación de este estudio, ambos siguen siendo utilizados en diversas instituciones gracias a su efectividad.

El método Minjares para la enseñanza de la lecto-escritura se basa en el agrupamiento de letras del alfabeto, avanzando de lo más fácil a lo más abstracto, utilizando métodos fonéticos y memorísticos; algunas escuelas y maestros que han manejado este método durante años, continúan utilizándolo argumentando su eficacia en cuestión de resultados en el aprendizaje.

Sobre el método Minjares se tuvo acceso a una investigación realizada por Magaña (1998), titulada “El aprendizaje de la lecto-escritura a través del Método Integral Minjares”. Estudio de caso: colegio particular América. Este trabajo se realizó en Celaya, Guanajuato. En él se aborda de manera directa lo que es el Método Integral Minjares y los resultados obtenidos con su aplicación. La conclusión

principal, derivada de este estudio, fue que el método, además de favorecer el aprendizaje de la lectura y la escritura, desarrolla la habilidad para redactar.

Por otro lado, se encuentra la Propuesta para el Aprendizaje de la Lengua Escrita de Margarita Gómez Palacio, (1986), donde se expone de manera clara y detallada en qué consiste tal propuesta, de igual manera el módulo didáctico que otorgó la Dirección General de Educación Primaria en el año de 1992 al maestro, explica la propuesta exponiendo las estrategias y actividades que debe emplear el maestro y el alumno dentro del aula, y el papel que juega cada uno de ellos en el proceso de enseñanza - aprendizaje.

Las instituciones que aceptaron el cambio decidieron probar PRONALES, que es una propuesta para el aprendizaje de la lengua escrita, donde niños y maestros son sujetos activos, y que, por su flexibilidad metodológica y su representación teórica se encuentra dentro de los métodos para la enseñanza de la lecto-escritura. El maestro se encarga de propiciar la reflexión y estimular el aprendizaje en el niño, el cual es considerado como un sujeto cognoscente creador de su propio conocimiento.

Se han realizado estudios del método PRONALES, tal es el caso de la tesis de Barriga (1998), "El método PRONALES: su aplicación en la práctica educativa y sus repercusiones en el proceso de enseñanza – aprendizaje", donde logra explicar el método y la efectividad de éste en el aprendizaje de los niños, teniendo como resultados que el método no se utilizó de manera adecuada debido a la falta de

capacitación, planeación y organización de los contenidos por parte de la maestra, provocando así que el proceso no propiciara el aprendizaje del niño.

Hasta la fecha en la que se realizó este estudio no se tenía conocimiento de alguna investigación en la que se indagara sobre ambos métodos, para identificar las diferencias y la eficacia de cada uno.

Por lo tanto, este estudio representa el primero en su género y aporta una primera reflexión en torno a este tema.

Planteamiento del problema

Desde el enfoque constructivista, al utilizar un método tradicional, como es el Minjares, que está basado en la repetición de sonidos y grafías, se logra un aprendizaje analítico – sintético, y con un método innovador, como es el PRONALES que consta de la comprensión e interpretación de signos, se logra un aprendizaje significativo.

Cada institución escolar opta por el método que mejor responda a sus objetivos educativos, tal es el caso de las escuelas que se eligieron como objeto de estudio, una de carácter público “Manuel Ocaranza” que utiliza el método PRONALES y otra de carácter privado “Colegio Juan Sandoval” que opta por el método Minjares, pero hasta el momento no se ha podido determinar en cuál se logran mejores resultados.

Por otra parte, no se cuenta con información relevante sobre las diferencias de los métodos PRONALES y Minjares y cómo influyen en el aprendizaje del niño, por tanto la interrogante que dirigió la presente investigación es la siguiente:

¿Qué diferencias existen entre los métodos PRONALES y Minjares y cómo impactan el proceso de aprendizaje de la lecto-escritura?

Justificación

La educación en México atraviesa por un periodo de gran deficiencia caracterizado por la falta de conocimiento e interés de los maestros por los nuevos cambios que se establecen en la educación. Estas características se ven reflejadas principalmente en el nivel básico, lo cual repercute posteriormente en los niveles superiores.

En la actualidad se manejan diversos métodos para la enseñanza de la lecto-escritura, algunos muy tradicionales como el Minjares y otros orientados al cambio, como es el PRONALES, que busca un aprendizaje significativo.

Sin embargo, se crean y se aplican métodos pero no se evalúan de manera sistemática para especificar la efectividad del procedimiento en el aprendizaje de la lecto-escritura.

Por lo tanto, la investigación se relaciona directamente con el campo de acción del Licenciado en Pedagogía, porque tiene como objeto de estudio la educación y, por consiguiente, la valoración de programas, métodos y prácticas educativas, con el fin de diseñar estrategias para su mejoramiento. El pedagogo tiene la tarea de que todo acto educativo sea eficiente y que cada uno de los integrantes que desempeñan esta labor estén capacitados tanto teórica como prácticamente para que los niños obtengan un aprendizaje significativo.

Esta investigación también beneficia directamente a los maestros que imparten primer grado del nivel educativo básico, así como a los investigadores interesados en documentarse más acerca de cómo funcionan estos métodos en el proceso de enseñanza aprendizaje de la lecto-escritura, su efectividad y resultados.

Objetivo General.

Establecer las diferencias entre el método PRONALES y el método Minjares y su influencia en el aprendizaje de la lecto-escritura.

Objetivos Particulares

1. Señalar los factores que influyen en el aprendizaje de la lecto-escritura.
2. Definir los métodos PRONALES y Minjares para el aprendizaje de la lecto-escritura.
3. Identificar las actividades de enseñanza-aprendizaje, recursos didácticos y sistema de evaluación que emplea cada método.
4. Evaluar el aprendizaje alcanzado por el niño en la lectura y escritura.
5. Establecer la relación entre el método y el aprendizaje de la lecto-escritura.

Preguntas de investigación.

1. ¿Cuáles son los factores que influyen en el aprendizaje de la lecto-escritura?
2. ¿Qué características teórico – metodológicas presenta cada método?
3. ¿Cuáles son las actividades de enseñanza-aprendizaje, recursos didácticos y sistema de evaluación que emplea cada método?
4. ¿Cuál es el nivel de aprendizaje alcanzado por el niño en la lecto-escritura?
5. ¿Qué relación existe entre el método y el aprendizaje de la lecto-escritura?

Limitaciones de estudio

La principal limitación que surgió durante la investigación es la siguiente:

La bibliografía sobre el método Minjares no es accesible a todas las personas, únicamente tienen acceso los asesores que imparten el curso a los docentes que utilizan este método para la enseñanza de la lecto-escritura. Por lo cual, la información que se obtuvo fue tomada de fuentes indirectas y de los libros y cuadernillos de trabajo de los niños.

La investigación se realizó en una escuela pública y en una privada. Lo ideal para conocer la efectividad de los métodos, en cuestión de aprendizaje, sería realizarla en contextos muy semejantes. Sin embargo, al momento de realizar el estudio no se encontró ninguna escuela pública que trabajara con el método Minjares y se tuvo que optar, por elegir una escuela privada y una federal. Esta variante puede haber incidido en los resultados obtenidos debido a las diferencias sociales y culturales de los niños que asisten a cada una de las instituciones.

Delimitaciones de estudio

La investigación se realizó en la Escuela Primaria Federal Manuel Ocaranza y en el Colegio Juan Sandoval, específicamente en un grupo de primer grado de cada una de las instituciones.

La investigación se realizó en el ciclo escolar del 2005 al 2006.

Marco de referencia

La investigación de campo se realizó en dos instituciones educativas, una primaria federal y una primaria particular. De cada escuela se seleccionó un grupo de primer grado, cada uno de ellos integrados por 32 niños.

La Escuela Primaria Federal Manuel Ocaranza, se encuentra ubicada en la calle Sinaloa de la colonia Ramón Farías de la ciudad de Uruapan, Michoacán. Se imparten clases en el turno matutino y vespertino. Depende directamente de la Secretaría de Educación Pública (SEP), participan en los eventos culturales marcados por el calendario escolar, tienen reuniones de consejo, la educación que se imparte es gratuita, sólo se pide a los padres de familia una cooperación mínima al inicio del ciclo escolar. En el primer grado se trabaja con el método PRONALES para la enseñanza de la lengua escrita.

El Colegio Juan Sandoval A. C. es una institución privada que se encuentra ubicada en la calle Viveros del fraccionamiento residencial Lomas del Valle Sur. El colegio es administrado por las Hermanas del Sagrado Corazón y de los Pobres, atiende a niños internos, pero al mismo tiempo cuenta con niños externos de clase media que tienen la posibilidad de pagar este tipo de escuela. Se imparten clases sólo en el turno matutino. Está incorporado a la SEP. En el primer grado se trabaja con el método de Minjares para la enseñanza de la lengua escrita.

CAPÍTULO 1

EI APRENDIZAJE DE LA LECTO-ESCRITURA EN LA ESCUELA PRIMARIA.

En el presente capítulo se muestran los conceptos del aprendizaje de la lectura y la escritura y su función social, así como las condiciones para el aprendizaje de la lecto-escritura que son básicamente tres: condiciones físicas, procesos intelectuales y ambiente alfabetizador, además la importancia del método en la enseñanza de la lecto-escritura y algunos criterios para seleccionarlo y, por último, la evaluación de dicho aprendizaje a través de diversas técnicas, con el fin de conocer los conceptos y elementos básicos que permitirán revisar los métodos a comparar en el presente trabajo, que tienen como función el aprendizaje de la lecto-escritura en los niños de primer año de primaria.

1.1 Aprendizaje de la lecto-escritura.

El aprendizaje es un proceso lento, gradual y complejo mediante el cual un sujeto adquiere conocimientos, destrezas o habilidades prácticas, para un mejor desenvolvimiento individual y social.

El aprendizaje se da en diferentes áreas y dimensiones del ser humano, así tenemos el aprendizaje de conceptos, el aprendizaje que permite manejar una máquina, el aprendizaje de elaborar una actividad manual, el aprendizaje de fórmulas y cálculos químicos, etc. En este trabajo se hace alusión al aprendizaje de la lecto-

escritura. Este aprendizaje suele darse por lo general entre los 5 y 6 años de edad en un ambiente escolarizado, este proceso de aprendizaje se requiere para adquirir el conocimiento de las grafías y hacer buen uso de ellas en la lectura y escritura.

La escritura, como lo menciona Ajuriaguerra (1984), es una forma de expresión que implica una comunicación simbólica con ayuda de signos escogidos por el hombre, signos que varían según las civilizaciones, por otro lado, Ferreiro (2002) la considera como una representación del lenguaje o como un código de transcripción gráfico de las unidades sonoras, y, Vázquez (1997) se refiere a ella como una forma de lenguaje que está sistematizada en signos que sirven como medio de comunicación.

Las tres conceptualizaciones toman a la escritura como una forma de comunicación simbólica, representada en signos, los cuales el hombre inventó por la misma necesidad de transmitir sus ideas y sentimientos con otros hombres, a otro lugar y tiempo, signos permanentes que hicieran más durables sus ideas y experiencias, es así como surgen, en diversos lugares del planeta diferentes tipos de escritura de acuerdo a su civilización y lenguaje.

“El hombre empezó con una escritura pictórica y poco a poco llega a adquirir la escritura que representa sonidos que emite la voz del hombre. Al llegar a esta última etapa se inventa el abecedario, en el que para cada sonido hay un signo gráfico” (Uribe, 1984:20).

Por lo tanto, la escritura es una representación directa de sonidos cuando se combinan expresan objetos e ideas, por lo cual ésta juega un importante papel social, el de transmitir ideas y necesidades a través del tiempo y el espacio.

La escritura es lenguaje y se adquiere con la práctica a partir de un cierto nivel de organización de la motricidad.

Por consiguiente, la lectura también es lenguaje que interpreta lo escrito, de acuerdo con Gómez (2000), la lectura es interpretación, un proceso que va en busca del significado, mientras que Guevara (1985), la considera como un proceso de comunicación entre una memoria artificial y un ser humano, es decir, entre los signos que representa el lenguaje oral humano.

Ambos autores consideran a la lectura como un proceso pero de distinta manera, es decir, mientras uno lo ve como una interpretación que va en busca del significado otro lo ve simplemente como una forma de comunicación entre lo que ve y lee, por lo cual se podría decir que la lectura es un proceso que interpreta lo escrito y que va en busca del significado, pero es necesaria la comunicación entre los signos y lo que percibe el ser humano.

La lectura es una actividad humana, es una conducta inteligente donde se encuentra un orden y estructura, de tal manera que dirige al lector a la búsqueda de aquello que espera encontrar.

Por lo tanto, el aprendizaje de la lecto-escritura significa el dominio de la lengua escrita como de la lectura, es un proceso que se da de manera simultánea porque al leer se interpreta lo escrito y al escribir se representa el lenguaje oral, por ende ambas están íntimamente ligadas, ya que por medio del aprendizaje de las grafías el niño les va dando un valor sonoro y va interpretando hasta formar palabras y frases.

1.2 Condiciones del aprendizaje de la lecto-escritura.

Los niños se interesan por el aprendizaje de la lecto-escritura cuando se enfrentan a la realidad y observan la utilidad práctica de cada una de ellas, pero no es suficiente para que este aprendizaje se dé de manera eficaz, ya que el niño al ingresar a la escuela primaria debe cumplir con ciertas características que le permita aprender el lenguaje oral y escrito de tal forma que nada entorpezca su aprendizaje, es decir, el niño debe cumplir con cierto nivel de madurez tanto físico como intelectual, además debe tener conocimientos previos acerca de la lectura y escritura adquiridos dentro su ambiente alfabetizador.

El nivel preescolar es importante porque los niños adquieren a través de esta educación la madurez necesaria en el desarrollo físico e intelectual que es fundamental para el aprendizaje de la lecto-escritura, así también propicia el interés de su ambiente alfabetizador, por lo cual es necesario retomar las actividades y

conocimientos aprendidos en preescolar antes de empezar con el aprendizaje de la lecto-escritura.

Cada una de las condiciones físicas, intelectuales y el ambiente alfabetizador, necesitan de varios elementos y procesos a desarrollar para el dominio del aprendizaje de la lecto- escritura.

1.2.1 Condiciones físicas

“La escritura es praxis y lenguaje. Sólo es posible a partir de un cierto nivel de organización de la motricidad, de una fina coordinación de los movimientos, de una posible actividad de estos en todas las direcciones del espacio” (Ajuriaguerra, 1984:6), en esta organización de motricidad intervienen brazo, mano y dedos, lo cual implica la coordinación entre los diversos movimientos que va a determinar la calidad mayor o menor de la escritura.

Para poder coordinar estos movimientos y el niño pueda tener un buen dominio del lápiz al formar grafías, éste habrá desarrollado la pinza fina y gruesa, es decir, recortar, pegar, abrochar y desabrochar botones, hacer y deshacer nudos, modelar figuras con plastilina, trazar en el aire o sobre papel figuras o letras, etc; es a través de estas actividades, que el niño aprende tanto en el uso diario como en el nivel preescolar, lo que logra una mayor destreza de la mano y los dedos, obteniendo

así un mejor dominio y coordinación de movimientos que permita la correcta formación de grafías.

Estas actividades permiten el desarrollo motor del alumno y su capacidad para coordinar ciertos movimientos a través de ejercicios de manipulación de objetos, trazado o dibujo, mencionados anteriormente, además permite conocer el hemisferio dominante, es decir, la elección adecuada de la mano, por tanto, dentro de la organización motora del niño tienen gran importancia la lateralidad, como lo menciona Margarita Nieto (1991), en condiciones normales, la lateralidad se define en el niño entre los 4 y 5 años de edad y se reviste una gran importancia cuando llega a la edad escolar; por lo tanto, el hemisferio dominante debe estar bien definido para no contrariar y esforzar el hemisferio opuesto lo cual provoque trastorno en la escritura y lectura.

Otro de los elementos importantes para el aprendizaje de la lecto-escritura es el ritmo, ocupando un papel importante dentro de la organización sensorio-motora y en la noción temporal, ya que “el sentido rítmico comprende las nociones de lento y rápido, lo que implica una duración y sucesión en el tiempo, intensidad, entonación, cadencia, acento, melodía, en relación con los movimientos, el habla y la música” (Nieto, 1991:34), por lo tanto, la falta de habilidad de la percepción rítmica de la frase puede ser la causa de una lectura lenta sin ritmo y comprensión, al escribir se pueden manifestar errores como el ordenamiento de las letras, acentuación, fallas en la separación de palabras, etc.

La lectura y escritura requieren, además, que el alumno se encuentre en perfecto estado de salud, es decir, que sea capaz de discriminar visual y auditivamente y pueda coordinar los movimientos de sus ojos y músculos.

1.2.2 Procesos intelectuales.

Piaget (1972), concibe el desarrollo intelectual como un proceso evolutivo, es decir, que pasa por una serie de etapas relacionadas, y se va construyendo de acuerdo a un alto nivel de interacción con el objeto de conocimiento.

El desarrollo intelectual es también una de las condiciones que intervienen en el proceso de aprendizaje de la lecto-escritura, que al igual que las condiciones físicas tiene su importancia en el desarrollo de la lectura y escritura.

La dificultad o facilidad para aprender a leer y escribir correctamente depende de varios elementos intelectuales que van a intervenir en dicho procesos como es la percepción visual que permite al niño la discriminación de formas y tamaños, así como el reconocimiento y comprensión de los signos gráficos que se manifiesta en la capacidad para leer y escribir.

La percepción auditiva discrimina los diferentes sonidos que representan a cada una de las letras, la cual permite que el niño obtenga una adecuada

pronunciación en la lectura y una correcta representación de los sonidos de cada una de las grafías.

Ambas percepciones trabajan en coordinación junto con otros elementos en el proceso de aprendizaje de la lectura y escritura, puesto que no se puede trabajar con una sola para que dicho proceso se realice de una forma correcta y completa.

Otro de los elementos es la capacidad de memorización del niño que consiste en retener lo que percibe tanto visual y auditivo, permitiendo que una lectura sea lenta o rápida de tal manera que ésta sea por letras o sílabas, o bien, que en la escritura se presenten confusiones de grafías de acuerdo al sonido y, la toma de dictado sea demasiado lento e incomprensible.

En fin, son varios los elementos que forman parte del proceso de aprendizaje de la lecto-escritura, los cuales son de igual importancia ya que es fundamental que el niño presente una madurez psicomotora, una coordinación visomotora y una noción espacial, temporal y táctil, que permita al niño estar preparado para reconocer, interpretar y representar grafías de forma direccional y espaciada, sin omisiones, inversiones e inserciones de letras o sílabas.

“El proceso del lector se pueden distinguir dos elementos fundamentales: la percepción de los signos escritos y su comprensión e interpretación. En el caso de la lectura oral se añade un tercer elemento: la pronunciación correcta de los signos

percibidos” (Torres, 1990:74), la habilidad lectora se obtiene de manera progresiva y esta íntimamente ligada al desarrollo intelectual y a la madurez del alumno.

En razón de que el aprendizaje de la lectura y de la escritura se realiza simultáneamente en la escuela primaria los ejercicios de discriminación visual y auditiva, de coordinación visomotora, espacial, de lenguaje, etc; permiten el desarrollo integral del niño preparándolo para dicho aprendizaje.

1.2.3 Ambiente alfabetizador.

El niño desde pequeño empieza a indagar lo que le rodea, pues no puede ser indiferente a estos estímulos que siempre están presentes, ya que en la sociedad actual los textos aparecen en forma permanente en la calle, hogar y escuela, impresos en la televisión, periódicos, revistas, libros, cuentos, recetas, calendarios, alimentos, dulces, envases, etc.

Mucho antes de llegar a la escuela, los niños han empezado a cuestionarse que significan los signos gráficos que observan en diferentes lugares, empieza a buscar ayuda con el fin de encontrar respuesta a sus interrogantes, la comunidad debe responder de una forma amable e interesada para dar respuesta, pues el niño está logrando un primer aprendizaje de la lecto-escritura de forma natural a través de su uso real.

Por tanto, “el trabajo de la escuela consiste o debería consistir en dar continuidad al aprendizaje que los niños ya han comenzado, favoreciendo el desarrollo de sus capacidades expresivas y comunicativas.” (Valladares,2002:35), convirtiendo a los niños en verdaderos usuarios de la lectura y escritura, creando un ambiente alfabetizador que tenga seguimiento con su alfabetización inicial, es decir, el contenido de las lecturas debe ser interesante evitando lenguajes complejos para él, apoyarse de escritos que los niños conocen y observan fuera de la escuela para trabajar con ellos dentro del aula, realizar actividades como recetas, cartas, avisos, instrucciones, etc; que se utilizan cotidianamente en el hogar, oficina, banco, donde los niños puedan observar de acuerdo a su entorno social.

“Cuando la escuela no proporciona un ambiente alfabetizador pero el entorno sí, o al menos algunos de sus elementos, la enseñanza de las letras puede prosperar y devenir en una verdadera alfabetización. Pero muchos niños no cuentan con ese entorno y de ahí la urgencia de que la escuela se los proporcione” (Aranda; www.coleccion.mx;2005), por consiguiente, es importante notar que tal ambiente no consiste en la simple presencia de portadores de escritura, sino adquirir un aprendizaje significativo de lo observado, el ver como otros usan la escritura para comunicarse y el niño pueda sentir la necesidad de saber leer para poder interpretar sin la ayuda de cualquier adulto.

De ahí los niños comienzan con sus primeros intentos de escribir y leer, por medio de dibujos y letras mal formadas tratan de producir textos e interpretarlos con

frases inventadas o imaginativas como lo hace con los textos que ve dentro y fuera de la escuela.

1.1 Estrategias y métodos.

Siempre que se intenta realizar intencionalmente alguna actividad, es preciso saber cómo llevarse a cabo. La dirección hacia donde debe seguirse la proporciona el método, que es el que va a proporcionar los pasos para realizar la actividad.

Por consiguiente, se puede decir que el método “es una serie de principios y orientaciones generales susceptibles de adecuarse a cada circunstancia determinada” (Sánchez, 1988:132), estos principios darán acción tomando en cuenta la experiencia organizada de un sujeto o un grupo, lo cual ofrece mayores garantías de eficacia.

1.3.1 Importancia del método.

“El método aporta de un modo general, las líneas fundamentales para llevarla a cabo y, de un modo ajustarla a las características de cada alumno, a los diversos contenidos didácticos y a los diferentes tipos de enseñanza” (Sánchez, 1988:132), de tal manera que cualquier método debe ser flexible de acuerdo a las necesidades del alumno, o bien, del grupo donde el maestro tenga la libertad de crear o utilizar

estrategias que se ajusten a su propia circunstancia y a la del alumno, lo cual permita la mayor eficacia de éste en el proceso de aprendizaje.

El método se aplica con el fin de valorar los objetivos que se persiguen con determinada enseñanza y comprobar los resultados obtenidos con el uso de contenidos y materiales didácticos.

El método es importante en el primer año de primaria debido a que los niños se enfrentan a un nivel más escolarizado y a un aprendizaje más complejo como es el de la lecto-escritura, éste ayuda al alumno a que se adapte a la realidad que tiene que organizar por medio de actividades, recursos y estrategias que le permitan facilitar el aprendizaje y adquirirlo de una manera significativa.

De tal manera que el niño se apropie de una serie de pasos que le permitan organizar sus previos y nuevos conocimientos, descartando hipótesis y creando nuevas con el fin de llegar a la interpretación y formación de la lectura y escritura.

1.3.2 Criterios para seleccionar un método.

“...el aprendizaje de la lectura y escritura ha sido planteado como una cuestión de métodos. La preocupación del “mejor” o “más eficaz” de ellos, suscitándose así una polémica en torno a dos tipos fundamentales de métodos: sintéticos, que parten de elementos menores a la palabra, y analíticos, que parten de

la palabra o de unidades mayores.” (Ferreiro, 1991:17), por lo tanto, la adopción del método más adecuado para la enseñanza de la lectura y escritura necesariamente debe conocer las características del alumno y los objetivos que se deben lograr.

El maestro determina la adopción del método de acuerdo a su experiencia y profesionalismo y, a las características físicas, intelectuales y ambientales del alumno, con el fin de que éste se adapte al método y el aprendizaje tenga un resultado eficaz.

No hay fórmulas fijas que determinen cual es el método más eficaz para la enseñanza, pero existe un procedimiento para selección adecuada de métodos, de acuerdo a lo que propone Suárez (1991) es el siguiente:

- a) Análisis detallado de cada tarea.
- b) Hacer una lista de los métodos posibles de seguir para lograr el objetivo de la tarea.
- c) Examinar las ventajas de cada método en cuanto a: posibilidad de tiempo y recursos; confiabilidad y sencillez; interés, aceptación, eficacia comprobada.
- d) Examinar las desventajas en cada uno de los aspectos antes anotados.
- e) Escoger el método más ventajoso, de acuerdo con el análisis hecho con la ayuda de expertos, de la experiencia y de los estudiantes.

Pero también existen otras variables que deben ser tomadas en cuenta, como son los objetivos que se quieren lograr analizando si se requiere de la acción del estudiante, del profesor o de ambos, además analizar las características y actitudes que toman los estudiantes ante los diversos métodos, y por último, si el profesor es capaz con el método.

“Sea cual fuere el camino que se elija, habrá que procurar siempre el desarrollo en el alumno de destrezas y aptitudes como la habilidad para utilizar adecuadamente las técnicas de reconocimiento de nuevas palabras; la capacidad para comprender el significado de lo que se lee, y una actitud inteligente ante los textos” (Torres,1990:84), además debe adecuar el aprendizaje de la escritura a las características físicas e intelectuales del alumno y a su ritmo de desarrollo, donde la enseñanza se convierta en algo agradable y con sentido, permitiéndole superar las dificultades del aprendizaje.

Por lo tanto, las escuelas no adoptan el mismo método porque existen diferentes criterios en cuanto al tipo de niños, sociedad y objetivos que cada escuela plantea para elevar su nivel académico.

1.4 Evaluación.

La evaluación es una necesidad para cualquier proceso de enseñanza-aprendizaje, ya que es el instrumento que permite determinar en qué medida la

enseñanza ha logrado su objetivo en los alumnos, por lo cual, “la evaluación es la parte del proceso de aprendizaje que comporta la reunión sistemática y organizada de información y su interpretación, de manera que permite modificar y reconducir el proceso educativo y corregir sus errores y desviaciones” (SEP, 2000:191).

Esta actividad puede encontrarse presente en diferentes momentos del proceso de enseñanza-aprendizaje, al evaluar los conocimientos iniciales del alumno, su proceso de aprendizaje y los resultados finales conseguidos, por medio de la observación, criterios, instrumentos y actividades de evaluación los cuales permiten valorar continuamente lo que está pasando a lo largo de la situación de enseñanza y aprendizaje.

En el proceso de enseñanza de la lengua escrita pocas veces se utilizan instrumentos formales para valorar el aprendizaje adquirido por los niños, ya que la evaluación del aprendizaje suele darse de manera permanente a través de ciertas técnicas didácticas que a la vez facilitan la enseñanza y promueven el aprendizaje en el niño permitiendo valorar los avances logrados.

Tal es el caso de la lectura que por ser “un proceso de gran complejidad, su evaluación es forzosamente limitada. De ahí que cualquiera que sea el procedimiento que se adopte tiene que completarlo con la observación directa, a fin de captar, en extensión y profundidad, las dificultades con que tropiecen los alumnos” (Torres, 1990:103), algunos de los factores que pueden ser valorados con mayor facilidad son la rapidez y comprensión lectora.

Para evaluar la rapidez de la lectura oral y también silenciosa, el maestro selecciona un texto interesante y sin dificultades verbales, donde indique el tiempo de inicio y suspensión de la lectura, se les pide a los niños que hagan una marca en su texto en los dos momentos, después se les pide que cuenten las palabras leídas. El maestro puede darse una idea de los lectores lentos, rápidos y medianos.

En cambio, para la comprensión lectora existen varios procedimientos que consisten generalmente en:

- Responder a cuestionarios o preguntas orales dirigidas por el maestro, antes y después de la lectura.

- Realizar resúmenes por escrito u oralmente.

- Poner títulos, consiste en seleccionar previamente algunos párrafos con sentido para los niños, después de leerlos deberán escoger el título correspondiente a cada párrafo.

- Completar historias, son una serie de narraciones o relatos sin concluir, cada niño debe escribir un final acorde a lo que dice el texto.

- Obedecer órdenes, los alumnos deben efectuar las actividades que se expongan en el texto seleccionado.

- Identificar nombre o frases relacionadas con un dibujo, consiste en que los niños señalen la palabra que corresponda al dibujo, las cuales pueden complicarse progresivamente.

-Ordenar párrafos de una misma historia, después de haber leído el texto, el niño debe organizar los párrafos de las tarjetas de acuerdo a la secuencia de la historia.

-Seleccionar una palabra entre varias para completar una frase que viene en la lectura y que el niño será capaz de contestar.

Para la realización de esta evaluación el maestro debe brindar las condiciones necesarias para que el niño se sienta en confianza y su lectura no sea esforzada y aburrida, para lo cual “el maestro debe considerar las características de los alumnos, de los textos, de las preguntas, así como el tiempo y la periodicidad con los que realiza la evaluación” (SEP, 2000:122).

En ocasiones es preferible que se interrumpa o se postergue la evaluación con el fin de no agotar el interés y disposición que el niño presta a dicha actividad, ya que el cansancio de los niños, puede ser un factor que influye de manera negativa en su desempeño.

Lo que interesa en el análisis e interpretación de la evaluación es la identificación de los avances obtenidos por cada uno de los alumnos, y la detección de las dificultades que se les presentaron en la realización de la lectura.

Es importante que los alumnos también decidan cuando su interpretación es correcta y cuando no lo es, por lo tanto se “requiere que la situaciones de lectura enfrenten a los alumnos con el desafío de validar por sí mismos sus interpretaciones y, para que esto ocurra, es necesario que el maestro postergue la comunicación de

su opinión a los niños, que delegue provisoriamente en ellos la función evaluadora” (Lener, 2001:149).

Al formular los niños juicios de sus propias interpretaciones lo impulsa a crear argumentos que le permitan validar o desechar algunas de sus interpretaciones, el maestro interviene planteando preguntas y criterios para una evaluación más profunda, seleccionando textos de menor a mayor complejidad.

Por otro lado, “para valorar el aprendizaje de la escritura es preciso tener en cuenta la calidad de la grafía del alumno y la velocidad o rapidez con que es capaz de escribir” (Torres, 1990:121), ambos aspectos deben ser considerados para comprobar el progreso realizado por cada uno de los niños.

Al comienzo de la enseñanza la evaluación no es tan objetiva, ya que la diferencia entre uno y otro niño suele ser muy diferente, por lo que el procedimiento debe seguirse con la comparación de los trabajos realizados por cada niño.

Después, cuando los niños escriban con mayor facilidad, el maestro puede evaluar la calidad y la rapidez.

Para evaluar la rapidez de la escritura el maestro determina el tiempo, midiendo letras por minuto, esto se determina mediante ejercicios de escritura libre, copia o dictado, pidiendo a los niños que escriban con la mayor rapidez sin descuidar la calidad de la grafía, es decir, deben de escribir lo mejor posible en el menor tiempo.

Los textos seleccionados deben ser fáciles y conocidos por los niños con el fin de que el desconocimiento de palabras y tema no sea un obstáculo en la realización de la copia o dictado.

En los ejercicios del dictado el maestro ha de dictar las frases en el tiempo y entonación normal, sin obstaculizar la audición de los alumnos.

La evaluación de la calidad de la escritura ofrece mayores dificultades que la de la rapidez, en este aspecto se evalúan las características que conforman la uniformidad en la escritura, por lo que ésta “se logra cuando se tienen en cuenta cinco aspectos de la escritura. Estos son: inclinación, alineación, trazo, forma de las letras y espaciado” (Torres,1990:122), todos estos elementos deben ser correctos para que la grafía del niño pueda considerarse correcta.

Es importante que el alumno intervenga activamente en el análisis de evaluación para que al conocer sus errores los supere con mayor facilidad, es una tarea necesaria en la enseñanza de la escritura.

Por lo tanto, para evaluar la lectura y la escritura se aplican dos técnicas fundamentales, la observación y las pruebas de evaluación, es importante determinar qué aspectos se quieren observar, buscar las actividades más eficaces, dejar que los alumnos conozcan los resultados y reorientar la acción pedagógica si es necesario.

Este procedimiento debe caracterizarse por ser una tarea estimulante para los niños, donde conozcan cuales son los objetivos de la evaluación de tal manera que no resulte frustrante y pueda convertirse en una situación productiva y significativa para el niño.

En éste capítulo se presentaron aquellos elementos que se consideran esenciales dentro de un método para el aprendizaje de la lecto-escritura, con la finalidad de reflejar la importancia que tiene la lectura y la escritura a nivel social, así como la elección del mejor método y las diferentes técnicas para realizar la evaluación del aprendizaje obtenido por los niños.

En los siguientes capítulos, siendo el tema central los métodos PRONALES y Minjares, se exponen su concepto, fundamentos, actividades, estrategias, recursos, relación maestro-alumno y evaluación, que deben llevar los maestros para el logro de habilidades y aprendizajes en los niños de acuerdo a lo que promueve cada uno de los métodos.

CAPÍTULO 2

PROPUESTA NACIONAL PARA EL APRENDIZAJE DE LA LENGUA ESCRITA

Para el proceso de enseñanza-aprendizaje de la lecto-escritura, las instituciones o maestros eligen el método que creen más conveniente para el aprendizaje de los niños, para lo cual es importante conocer su fundamento, procedimiento, herramientas, técnicas y todo lo necesario para llevarla a la práctica, logrando el objetivo que ésta persiga.

En el presente capítulo, se revisan principalmente los elementos básicos del método PRONALES, con la finalidad de dar a conocer el procedimiento que sigue para el logro del aprendizaje de la lecto-escritura en los niños.

2.1 PRONALES (Propuesta para el Aprendizaje de la Lengua Escrita).

El PRONALES es “una propuesta para el aprendizaje de la lengua escrita, no un método de enseñanza: esto implica flexibilidad en su manejo, puesto que carece de la rigidez de un método de lectura”. (Gómez, 1986:19). Esta propuesta parte del interés del niño y no del maestro, pues ya no se trata de que los niños memoricen y repitan letras, sino que los sujetos construyan su propio conocimiento, por lo que la función del maestro ya no consiste en enseñar sino en propiciar las condiciones

necesarias para que el niño aprenda realizando una tarea creativa, guiando a los alumnos al descubrimiento y utilización del sistema de escritura.

Es una tarea necesariamente activa cuando se es consciente de que es un trabajo con sujetos cognoscentes, constructores del conocimiento. Por lo tanto, esta propuesta emplea diferentes actividades y estrategias que mantienen constantemente activos al maestro y al alumno, empleando actividades individuales, en equipo y grupales, así como también se basa en una gran variedad de recursos didácticos para que pueda trabajar el niño.

Por otra parte, esta propuesta está fundamentada con la teoría psicogenética, el sistema de lectura, el sistema de escritura y el proceso de adquisición de la lengua escrita, por lo cual requiere que el maestro ponga en práctica estos conocimientos.

2.1.1. Fundamentos teóricos.

“Esta propuesta requiere que el maestro fundamente su práctica en el conocimiento de: la teoría psicogenética, el sistema de la lengua, el sistema de escritura y el proceso de adquisición de la lengua escrita en el niño; este conocimiento le permitirá diseñar y probar situaciones de construcción del conocimiento y hacer una transformación de su acción pedagógica...” (D.G.E.P,1992:84), por lo tanto, es necesario conocer estos elementos para quien

pretenda poner en práctica esta propuesta tiene que reconocer que representa una tarea creativa, distinta a la que ha predominado durante años.

La teoría psicogenética de Jean Piaget se basa en el constructivismo, es decir, estudia el aprendizaje y el desarrollo del conocimiento desde una perspectiva individual y social, donde considera que el conocimiento es una construcción que el ser humano realiza a partir de las estructuras mentales.

“Las estructuras mentales son: las propiedades de organización de los conocimientos conductuales que cambian al ir intentando el organismo funcionar adaptarse a un ambiente cambiante” (Piaget, 1984:54), las cuales se van formando y reestructurando en base a la experiencias del sujeto que influyen en su desarrollo intelectual, estas estructuras se dividen en cuatro y son las siguientes:

ADAPTACIÓN: es el acto mental que efectúa el individuo al adaptarse a su medio, donde el niño incorpora nuevos conocimientos a sus estructuras mentales ya establecidas.

ASIMILACIÓN: es la introducción de nuevos conocimientos y experiencias en el conjunto de nociones ya adquiridas.

ACOMODACIÓN: las nuevas experiencias que adquiere el niño se relacionan con las anteriores, lo cual implica una transformación de conocimientos provocando un desequilibrio.

EQUILIBRIO: es la estabilidad intelectual entre la asimilación y acomodación, al integrar los conocimientos nuevos a los ya establecidos, que permite pasar al niño del equilibrio al desequilibrio y nuevamente al equilibrio.

La importancia de conocer el proceso de desarrollo cognitivo radica en detectar el ritmo de desarrollo de cada niño y ver dónde radica el problema que está afectando al infante y, que a su vez, está obstaculizando el desarrollo normal de su aprendizaje.

Pero no es tan sólo el desarrollo cognitivo que se debe tomar en cuenta para el aprendizaje del niño sino también se requiere que el maestro "... tenga clara la relación de los diferentes elementos que intervienen en el proceso de aprendizaje (maestro-alumnos, objeto de conocimientos, el medio institucional y social en que tiene lugar las distintas acciones o actividades escolares)". (D.G.E.P, 1992:86).

Por lo que se refiere al sistema de la lectura, éste permite descubrir a los niños la utilidad y función de ésta y los beneficios que se pueden obtener de ella, tanto en el ámbito escolar como fuera de él. Esto, con el fin de despertar su interés hacia dicha tarea, ya que "la lectura, es interpretación, un proceso que va en busca del significado" (Gómez, 2000:18), aspecto importante en la propuesta para desligar al niño del descifrado y conducirlos a desarrollar una lectura comprensiva, con la finalidad de mejorar la calidad y efectividad de la lectura.

Esta propuesta también se preocupa porque los niños "...descubran el sistema de escritura, y que comprendan que con la escritura pueden comunicar a través del tiempo y la distancia lo que piensan, lo que dudan, lo que sienten e interpretar lo que otros piensan a través de la lectura". (D.G.E.P, 1992,84), es decir, que los niños sean conscientes de que la escritura es una forma de representar el lenguaje oral y, por tanto, es una necesidad de transmitir ideas y sentimientos con la finalidad de comunicar.

Por último, el proceso de adquisición de la lengua escrita ayuda al maestro a comprender las etapas por las que el niño atraviesa en este aprendizaje, tal proceso está conformado por cuatro niveles: pre-silábico, silábico, silábico-alfabético y alfabético, los cuales se analizarán más adelante.

Además de tomar en cuenta este conjunto de conocimientos al enfrentarse a realizar esta tarea, el maestro también tiene que considerar en todo momento que su acción se fundamenta en una concepción de aprendizaje distinta a la que ha predominado durante varios años, es decir, el maestro tiene la tarea de lograr en el niño un aprendizaje constructivista.

Como ya se mencionó anteriormente, uno de los conocimientos fundamentales que debe obtener el maestro para emplear la propuesta del PRONALES es la teoría psicogenética de Jean Piaget que se basa en el

constructivismo, es decir, estudia el aprendizaje y el desarrollo del conocimiento desde una perspectiva individual y social.

En la perspectiva individual, Piaget considera al niño como “un sujeto activo que compara, excluye, ordena, categoriza, reformula, comprueba, formula hipótesis, reorganiza, etc;” (Ferreiro, 1991:32), para lo cual necesita interactuar con su grupo social y escolar, dando opiniones, trabajando en grupo, reflexionando y construyendo su propio conocimiento a través de sus experiencias previas y presentes.

Por lo tanto, se puede decir que el aprendizaje constructivista, como su nombre lo indica, es construir o reconstruir los conocimientos previos con los nuevos, a través de las estructuras mentales y del medio social del sujeto, donde permita que el niño reflexione, indague, descubra y construya su propio conocimiento, obteniendo así un aprendizaje.

Por consiguiente, la propuesta “propicia la actividad reflexiva que permite hacer uso adecuado del lenguaje antes que imponerles el trazo de grafías convencionales que no necesariamente tienen significado para ellos” (Gómez, 1986:16), dejando a un lado el aprendizaje mecanizado, difícil y de largo proceso, por un aprendizaje activo, donde deja al niño construir un conocimiento en función de su propio proceso evolutivo.

2.1.2 Niveles de conceptualización.

El niño es capaz de aprender por medio de sus acciones sobre los objetos y medio que le rodea, pues por medio de la exploración de su entorno el niño reflexiona sobre los signos gráficos que aparecen en letreros, libros, cuentos, etc; por lo que cuando ingresa a la educación escolar ya ha reflexionado sobre la lengua escrita.

“Al principio del proceso el niño no diferencia dibujo de escritura: en sus propias producciones realiza trazos similares al dibujo cuando se le pide que escriba o que ponga algo con letras” (Gómez, 1986:52), para el niño los textos todavía no significan nada, él dibuja para significar lo que quiere decir. Después de esta etapa inicial realiza grafías diferenciadas, ya sea bolitas o palitos u otras que se asemejen a las letras.

Cuando se les pregunta qué dice, los niños tratan de interpretar sus dibujos, en algunos casos no contestan o dirían que dice letras, después el niño asigna significado a los textos pero antes de esto se da una etapa en la cual los niños piensan que se puede dar lectura tanto en las imágenes como en el texto.

“A partir de este momento en que la escritura es considerada un objeto simbólico, el niño idea y prueba diferentes hipótesis para tratar de comprender las características de este medio de comunicación” (Gómez, 1986: 53), algunas de ellas los niños las mantienen un tiempo más prolongado mientras que otras las cambian

de forma más rápida porque no le satisfacen al tratar de interpretar sus propios textos o los de otros.

De acuerdo con las etapas anteriores que se manejaron en el proceso de la adquisición de la lengua escrita, es necesario establecer los tres niveles de conceptualización por los que todo niño pasa a pesar de sus diferencias, los cuales van a permitir comprender el proceso de los niños en la formulación de hipótesis para entender el sistema de escritura.

2.1.2.1 Nivel presilábico.

“En este primer nivel se ubica a los niños cuyas representaciones gráficas se caracterizan principalmente por ser ajena a toda búsqueda de correspondencia entre la representación y los sonidos del habla” (Gómez, 1986:54), estas representaciones suelen ser dibujos, garabateos e incluso trazos que se asemejan a las letras.

Este nivel se divide en cuatro categorías que describen las maneras de cómo los niños incorporan aspectos característicos al sistema de escritura.

2.1.2.1.1 Representaciones gráficas primitivas.

Los niños consideran que los signos gráficos tienen significado, siempre y cuando estén acompañados de dibujo. En lo que respecta a sus producciones aún no se puede diferenciar, a nivel gráfico, el trazo del dibujo con el trazo de la escritura.

2.1.2.1.2 Escrituras unigráficas y sin control de cantidad.

El niño ya no considera indispensable la presencia de un dibujo, ahora a cada nombre le da una grafía. En ocasiones pareciera que su función principal fuera abarcar espacio de los renglones y hojas, ya repiten un signo o dos alternadamente para cada palabra o utilizan varios signos, por lo tanto, no controla la cantidad de grafías que utiliza en su escritura cuando se da cuenta que un nombre o palabra tienen más de una grafía.

2.1.2.1.3 Escrituras fijas.

Existe un control de cantidad para escribir palabras, pues el niño considera que menos de tres letras no tienen significado, no dicen nada, aunque el niño puede escribir diferentes nombres con las mismas grafías, el significado de cada una tiene que ver con la intención que el niño las escribió.

2.1.2.1.4 Escrituras diferenciadas.

El niño trata de expresar las diferencias del significado utilizando algunas o todas las grafías que conoce, pero cuando el número de grafías que conoce es muy pequeño escribe las mismas pero en diferente orden. En relación con la lectura el

niño empieza a leer lo que escribió colocando su dedo al inicio y trata de ponerlo al final cuando ya terminó.

2.1.2.2 Nivel silábico.

“El niño comienza a fragmentar oralmente el nombre e intenta poner esas partes en correspondencia con las letras utilizadas” (Gómez, 1986: 71), es decir, descubre la característica esencial del sistema de escritura, la relación entre los textos y los aspectos sonoros del habla, por lo cual al final el niño lleva a construir una hipótesis donde relaciona que a cada sílaba le corresponde una grafía. Lo más frecuente es que los niños combinen vocales y consonantes.

2.1.2.3 Nivel alfabético.

El niño pone a prueba su hipótesis silábica pero en sus intentos de lectura comprueba que no es la adecuada. El fracaso de su hipótesis y el intento de interpretar textos propios y de otros lo van conduciendo hacia al sistema alfabético.

Por lo cual, descubre que cada fonema está representado por una letra, pero esta hipótesis no se da de manera rápida en el niño, durante algún tiempo trabaja simultáneamente con ambas hipótesis hasta establecer el sistema alfabético.

Cuando el niño ya conoce el valor sonoro de todas las letras no quiere decir que ya es capaz de leer, sino que “es necesario que coordine este conocimiento con algo que ya había descubierto al principio del proceso: los textos tienen significado. El motor fundamental que impulsa al niño a ser un buen lector consiste en su deseo de interpretar los portadores del texto” (Gómez, 1986:77).

Es importante señalar que en la lectura intervienen tanto el conocimiento del sistema alfabético como la anticipación, es decir, un buen lector al revisar un escrito sabe qué tipo de información es y el lenguaje que va encontrar, si es un cuento, una revista, una receta de cocina, una carta, etc; lo cual genera un conocimiento previo del contenido y cuando esto no sucede la lectura es mucho más difícil.

2.1.3. Actividades didácticas.

El PRONALES propone un conjunto de actividades tanto individuales, en equipo y grupales, pero antes de la planeación o selección de actividades es importante que el maestro conozca el proceso de adquisición de la lengua escrita en el niño, para que las actividades se realicen de acuerdo con las distintas conceptualizaciones que manifiestan sus alumnos.

Por tal razón, “para la planeación de actividades el maestro deberá considerar, como principio básico, la organización de las acciones que orientan el proceso de aprendizaje con el fin de crear situaciones didácticas a través de las cuales propicie y

favorezca en sus alumnos la construcción del conocimiento de nuestro sistema de escritura” (D.G.E.P, 1992:89).

El maestro tiene el compromiso de analizar las actividades seleccionadas y considerar el material necesario para que los niños las realicen, así como el tiempo de aplicación para cada una de las actividades. Además la planeación de las actividades puede ser flexible, de acuerdo al interés y necesidades del niño.

Por lo tanto, una actividad bien seleccionada permite el logro de los objetivos propuestos y el aprendizaje de los alumnos.

En cuanto a la organización del trabajo para la realización de actividades el maestro, debe de organizarse de tal manera que le permita atender a sus alumnos y detectar el interés y entusiasmo que demuestran, de lo contrario cambiar la actividad puesto que el proceso de aprendizaje se retrasa cuando el trabajo es aburrido o de tipo mecánico.

Por consiguiente, el maestro debe proponer las actividades con entusiasmo y participar en ellas, procurando que los niños se interesen y diviertan, creando un ambiente adecuado con las condiciones necesarias que le permitan al niño descubrir la función y utilidad de la lengua escrita.

PRONALES propone un conjunto de actividades para un trabajo individual, en equipo y grupal, todas estas actividades tienen, antes de su descripción, un texto

escrito, donde se explica en forma breve lo que se pretende favorecer con cada una de ellas, así como algunas preguntas que puede hacer el maestro al alumno y posibles respuestas de los niños.

Las actividades individuales “permiten al niño comprobar sus hipótesis o formular otras, al tener que interactuar solo, con el objeto de conocimiento” (Gómez, 1986:105), con base al trabajo del niño el maestro puede plantear preguntas que propicie la reflexión. Algunos ejemplos de estas actividades son: seguir la lectura de un texto, formar palabras, redactar una carta, etc.

Las actividades de equipo, son una de las estrategias de trabajo que el maestro utiliza para favorecer el intercambio de opiniones y la confrontación de éstas entre los miembros del equipo, brindando la información necesaria cuando los niños la soliciten, ejemplos de estos tipos de actividades son: ilustración y redacción de un cuento, la búsqueda de palabras con determinadas letras, la comparación de escritura de los nombres de los niños que forman el equipo, la redacción de instrucciones para encontrar algún objeto que un equipo escondió, etc.

Las actividades de todo el grupo consisten en propiciar la participación de la mayoría de los niños, donde se favorezca la discusión y confrontación de opiniones, cuidando que los que van en un nivel más alto tengan siempre la palabra sin perturbar su ritmo de aprendizaje (algunos ejemplos son: la “frutería”, “determinar la cantidad de palabras de una oración”, etc).

En todas las actividades el maestro debe realizar preguntas y provocar situaciones donde se establezcan conflictos cognitivos y que participe la mayor parte posible de los alumnos, se confronten opiniones y pedir que anticipen los niños lo que puede decir un texto, con la finalidad de lograr la construcción del conocimiento a través de un trabajo individual y de la interacción entre los miembros del grupo.

Además, existen actividades extras, conocidas como tareas, las cuales se pueden realizar totalmente o en parte en su casa “el maestro procura que sean interesantes y evita todo tipo de trabajo demasiado largo, complicado o aburrido. Aprovecha este tipo de actividades para favorecer en el niño el contacto con su comunidad, al obtener de ésta objetos variados para llevar a clase” (D.G.E.P, 1992:91).

Ejemplos de estas actividades son: llevar al aula recortes de palabras, de letras, envases, hojas de plantas, etc.

Estas actividades se encuentran en el fichero de actividades didácticas de español, material proporcionado al maestro con el fin de apoyar la labor docente y el desarrollo eficaz en las actividades.

“El fichero cuenta con 80 actividades, donde busca desarrollar la expresión oral, lectora, escrita y la reflexión sobre la lengua, las cuales le permitirán al niño un acercamiento consistente al Español y fundamentalmente al sistema de escritura,

promoviendo así su aprendizaje y estimulando su desarrollo de habilidades de lectura y escritura” (Barriga, 1998:63).

Este fichero busca auxiliar al maestro presentando varias actividades individuales y grupales flexibles a las necesidades de los niños y la experiencia del maestro, además dichas actividades van a permitir que el alumno desarrolle estrategias que le permitan resolver sus hipótesis y construir su conocimiento.

2.1.3.1 Estrategias didácticas.

“La orientación en los programas postula que la enseñanza de la lectura y la escritura no se reduce al establecimiento de relaciones entre sonidos del lenguaje y signos gráficos, y que la enseñanza de la expresión oral no se limita a la corrección en la pronunciación sino que se insiste desde el principio en la comprensión del significado y el uso de los textos” (Gómez, 1999:5), de esta manera el PRONALES ha diseñado estrategias de lectura y escritura con el fin de ir en busca de un aprendizaje significativo, éste debe realizarse mediante el trabajo con textos reales, completos, con significados comprensibles para los alumnos y no con letras, sílabas y palabras que no tengan significado para el niño.

Sin embargo, es característico de las estrategias de no determinar totalmente su curso de acción, éstas son inteligentes aunque un poco arriesgadas acerca del camino más adecuado que hay que tomar., por lo cual, “un componente esencial de

las estrategias es el hecho de que implican autodirección... y autocontrol, es decir, la supervivencia y evaluación del propio comportamiento en función de los objetivos que lo guían y la posibilidad de imprimirle modificaciones cuando sea necesario” (SEP, 2000:99).

Pero no se trata de que los niños conserven amplios repertorios de estrategias, sino que sepan utilizar las estrategias adecuadas para la comprensión del sistema de escritura y de lectura.

2.1.3.1.1 Estrategias para la lectura.

“El diseño y aplicación de las estrategias de lectura tienen como principal fundamento la nueva concepción de la lectura influenciada por la psicolingüística... esta posición concibe a la lectura como un proceso en el cual el lector participa activamente, con el propósito fundamental de obtener significado, empleando y desarrollando para ello una serie de estrategias” (D.G.E.P,1992:174), con el fin de desligar al niño del descifrado, al desarrollar estrategias que le permitan emplear más información no visual, donde los niños logren reflexionar de que estas estrategias permiten que su lectura sea más ágil y comprensiva.

Por lo tanto, la predicción, la anticipación, la confirmación y la autocorrección y el muestreo son estrategias básicas para la lectura, las cuales el lector las va desarrollando a través de ésta para construir el significado o comprenderlo.

La predicción, en donde el niño imagina el contenido de un texto por medio del título leído por él o por otra persona, de las imágenes, conocimiento previo sobre el tema y, de otras características que el niño puede observar al tratar de predecir el contenido de un texto.

La anticipación, que consiste en la posibilidad de descubrir, a partir de la lectura de una palabra o de algunas letras de ésta, la palabra o letra que aparecerán a continuación, incluso es posible obtener información aún cuando falten palabras, ya que es posible anticiparlas basándose en el contexto.

Esta estrategia permite que los niños se den cuenta de que es posible interpretar una palabra u oración, sin detenerse a mirar cada letra.

La confirmación y autocorrección, también conocida como inferencia, la cual al comenzar un texto, el lector se pregunta sobre lo que puede encontrar en él, conforme va leyendo va confirmando, modificando o rechazando las hipótesis que formuló.

El muestreo, que consiste en seleccionar y centrar su atención en la información más útil de toda la lectura, con el fin de evitar que se produzca una sobrecarga de información innecesaria que no permita que la lectura se realice de forma ágil y que no se llegue a la comprensión del significado.

El maestro se encarga de trabajar estas estrategias por medio de actividades que puede crear él o seleccionar de las ya establecidas en la propuesta, donde le permitan descubrir al niño la utilidad y función de la lectura así como los beneficios que puede obtener de ella dentro y fuera de la escuela.

Por lo cual, es necesario centrar a los niños en la obtención de significado, para desligarlos del descifrado, con la finalidad de mejorar la calidad y efectividad de la lectura.

2.1.3.1.2 Estrategias de escritura.

Las estrategias que plantea la propuesta para la escritura busca cumplir con los siguientes objetivos, “ayudar al niño a descubrir la función social de la escritura a través del uso y desarrollo de diferentes estilos de textos... y reflexionar sobre la naturaleza del sistema de escritura a través de la producción de textos que impliquen mayor intervención cognoscitiva que perceptivo-motriz” (D.G.E.P, 1992:189), dichas estrategias consisten en:

Promover el análisis de sus propios errores a través de la interacción grupal y el trabajo individual con el fin de permitir al niño el conocimiento de la lengua escrita.

Propiciar un ambiente escolar de libertad y respeto que le proporcionen confianza e interés por la escritura.

Organizar las ideas en el texto, con la finalidad de crear un mensaje claro y comprensible, realizando así una comunicación funcional, ésta permite que el niño diferencie entre la forma de expresión oral y escrita, es decir, que no se escribe como se habla.

Estas estrategias se efectúan mediante múltiples actividades donde se favorecen preferentemente el análisis grafonético que “consiste en decodificar las palabras emitidas en unidas sonoras más simples (fonemas) y en transcribirlas a signos escritos (grafemas). Se requiere pues, poner atención a la palabra pronunciada para proporcionar la letra correspondiente a cada sonido” (D.G.E.P,1992:191), con el fin de que el niño corrija los desaciertos de su escritura en textos funcionales y significativos para él.

Además estas estrategias también favorecen los aspectos gráficos, es decir, la convencionalidades de la ortografía, para que el niño logre en su escritura una redacción organizada en ideas y significado.

Por lo tanto, las estrategias de lectura y escritura tienen como fin poner en práctica las hipótesis de cada niño para la construcción de su propio aprendizaje, mediante varias actividades individuales y grupales que promueven la reflexión y autocorrección, permitiendo que los niños descubran los múltiples usos de estos dos sistemas de comunicación.

2.1.3.2 Recursos didácticos.

Para enriquecer el trabajo de las actividades para el aprendizaje de la lecto-escritura, el maestro se apoya de una gran variedad de recursos que permitan a los niños tener las herramientas necesarias para realizar las actividades.

El fichero de actividades para el maestro proporciona la lista de materiales a ocupar para cada actividad, de tal manera que el maestro se encargue de elaborarlo con anticipación, en algunas ocasiones se necesita de material que el niño puede coleccionar y llevar a la escuela, el cual puede ser, animalitos, piedras, semillas , envolturas, envases, recortes, etc.

Por otro lado, “los libros de primer año, tanto el de texto como el recortable, proporcionan material adecuado para realizar múltiples actividades” (D.G.E.P, 1992:1992), el libro de texto contiene varias lecturas e imágenes de tal forma que sea atractivo para el niño y despierte el interés por la lectura, el libro recortable contiene variado material para trabajar los temas de las lecturas de manera creativa y divertida, que le permita al niño reflexionar sobre el uso de la lectura y escritura.

Además, el maestro puede aumentar este material con otros que le puedan servir como apoyo en las actividades planeadas, como pueden ser dibujos, periódicos, revistas, recortes de temas o productos conocidos por los niños, mapas, calendarios, álbumes que recojan los trabajos realizados colectivamente por los

niños sobre algún tema, para que en su proceso de aprendizaje ellos mismo identifiquen sus errores.

Por lo tanto, “el salón de clase debe estar organizado de tal manera que posibilite las actividades planeadas” (D.G.E.P,1992:192), adecuando las condiciones necesarias para trabajar de acuerdo a la actividad, colocar el material de cada uno de los niños en cajas o botes va a permitir que los niños se organicen para elegir el material que se va utilizar en determinada actividad.

Es conveniente que en el salón de clase estén expuestos los trabajos de los niños, esto hace que los alumnos se sientan valorados, además el tener material impreso con significado para los niños, despierta el interés de querer interpretar lo de otros.

Por lo tanto, los recursos son una herramienta esencial para el maestro y el alumno, ya que ambos necesitan de éstos para la realización de actividades logrando una enseñanza y un aprendizaje significativo.

2.1.4 Relación maestro-alumno.

“Cuando el trabajo de la clase se realiza en un clima de confianza y respeto, maestros y niños podrán eliminar la angustia que originan las formas de trabajo tradicionales” (D.G.E.P,1992:95), esta propuesta considera a niños y maestro como

seres activos, que buscan soluciones a los problemas, que discuten, que cambian opiniones, donde se crea un ambiente de confianza que le permite al niño la libertad de pensar para tratar de resolver los conflictos cognitivos que se le presentan, modificando sus hipótesis y encontrando respuestas a sus dudas, de tal manera que no se sienta angustiado por aprender sino que se tolere el ritmo de cada uno de los niños.

Por lo cual, el maestro deja a un lado su papel de autoridad, ya no será el único que sabe, ni los alumnos individuos que escuchan, repiten y copian lo que él dice, ahora se trata de que el maestro escuche los intereses de los alumnos, comparta experiencias y participe con ellos en las diversas actividades, logrando una interacción entre ambos, por medio de la cual el proceso de aprendizaje sea para el niño un descubrimiento y construcción de su propio conocimiento.

2.1.4.1 Papel del maestro.

“El maestro que pretenda guiar a sus alumnos hacia al descubrimiento y utilización del sistema de escritura, permitiéndoles realizar un proceso de aprendizaje, tendrá ante sí una tarea difícil”. (Gómez,1986:96). En la propuesta del PRONALES el maestro realiza un cambio de actitud de un maestro tradicional a uno activo, es decir, dejar de enseñar desde el frente del salón mientras que los niños escuchan, copian y repiten, para atender a niños activos y diferentes entre sí, tomando en cuenta el proceso particular de cada uno. Esta forma de trabajo permite

al maestro conocer a cada niño y respetar sus características y el tiempo que cada uno necesita para hacer una determinada actividad, evitando realizar cualquier distinción en el grupo.

El maestro debe propiciar las condiciones necesarias para la estimulación en el aprendizaje del niño, "...promover en sus alumnos la comunicación y el intercambio de opiniones, permitiéndoles interactuar entre sí y proporcionándoles la información que necesita cuando ésta no surge de ellos mismos..." (D.G.E.P, 1992:85), por lo tanto, es tarea del maestro que los niños se familiaricen con esta forma de trabajo y hacerlos sentir que las opiniones de todos son importantes.

Por lo cual, el maestro planifica diferentes actividades y estrategias tratando de que sean divertidas y variadas, tomando en cuenta el interés del niño, para lograr el análisis y la reflexión en el sujeto, combinando actividades individuales, en equipo y grupales, por lo que la planificación puede ser constantemente flexible.

Es importante que el maestro conozca el nivel de conceptualización alcanzado por cada uno de los niños, para conocer el propio proceso de cada alumno, proponiéndoles nuevas actividades que les permitan avanzar en el descubrimiento de las características del sistema de escritura alfabética.

Además debe realizar constantemente preguntas que ayuden al niño a pensar y descubrir por si mismos respuestas y soluciones a determinados problemas, pero

cuando las preguntas son a nivel grupal el maestro debe lograr que participe la mayor parte posible de los alumnos con diferentes niveles de conceptualización.

Por lo tanto, el papel del maestro debe ser el de no proporcionar el conocimiento, sino de crear las condiciones necesarias para que el niño lo construya, estableciendo el ambiente y las condiciones necesarias para que descubra la función y utilidad de la lecto-escritura.

“La tarea del maestro que sigue los lineamientos de esta propuesta es difícil, porque es mucho más difícil ser maestro de un grupo activo que de uno pasivo” (Gómez, 1986,99), porque tiene que pensar en cuál es la pregunta o actividad adecuada para un determinado niño o grupo con niveles de conceptualización próximos, así como también tener la disponibilidad de cambiar la planificación de acuerdo a los intereses de los niños, además de propiciar la autonomía y creatividad en el niño, así como el desarrollo y la construcción de su conocimiento.

2.1.4.2 Papel del alumno.

En la propuesta del PRONALES el niño es considerado como “...un sujeto que piensa para poder comprender todo lo que le rodea, razón por la cual constantemente pregunta, investiga y prueba diferentes respuestas”. (D.G.E.P, 1992:84), por lo tanto, el niño necesita tiempo para llegar a la respuesta correcta, pues está tratando de encontrar una respuesta que le satisfaga de acuerdo a lo que

sabe, es decir, está construyendo su propio conocimiento, desarrolla y crea algo nuevo retomando lo que ya posee, por lo que el niño empieza a reflexionar y analizar la función y utilidad de la lengua escrita.

El alumno debe participar activamente en la confrontación de opiniones entre los miembros del grupo al tratar de encontrar respuestas a las preguntas realizadas por el maestro, así como participar activamente en las diferentes actividades propuestas por ellos y el maestro.

Además es necesaria una constante interacción entre los alumnos para trabajar en equipo y en forma grupal, donde todos puedan aportar opiniones para la construcción del conocimiento, para intercambiar opiniones e información muchas veces los niños tienen que platicar y cambiarse de lugar.

Por lo tanto, el alumno debe participar activamente en las actividades individuales, de equipo y grupales, expresando sus opiniones, investigando y encontrando respuestas a las diferentes hipótesis y problemas que se dan en el proceso de aprendizaje tanto individual como grupal.

2.1.5 Evaluación.

“Si el aprendizaje es concebido como un proceso por medio del cual el sujeto construye su propio conocimiento, la evaluación tiene que dar cuenta del proceso que sigue un sujeto para comprender el objeto de conocimiento y de las características particulares del sujeto que aprende” (S.E.E, 2006:2), de acuerdo a la concepción del aprendizaje se determinan las formas, los instrumentos y los criterios de evaluación que se toman en cuenta para valorar el conocimiento aprendido en los niños, en este caso de la lecto-escritura.

En el transcurso del año el maestro realiza varias evaluaciones que le permiten conocer las características conceptuales y el uso que manifiestan los alumnos en cuanto al sistema de escritura y lectura.

Para evaluar el sistema de escritura se utiliza el dictado de palabras, las cuales son elaboradas tomando en cuenta el vocabulario del niño, durante las evaluaciones se va aumentando el grado de dificultad de éstas, es decir, se incluyen palabras con diverso tipo y número de filas, dichas listas contienen los diversos tipos de sílabas:

Sílabas directas: consonante seguida de una vocal.

Sílabas inversas: vocal seguida de una consonante.

Diptongo: unión de dos vocales.

Sílabas mixtas: consonante-vocal-consonante.

Sílabas trabadas: consonante-consonante-vocal.

El dictado de palabras va a permitir que el maestro conozca el tipo de hipótesis de cada niño, colocándolo en el nivel de conceptualización que le corresponde, ya sea pre-silábico, silábico, silábico-alfabético o alfabético.

También se maneja el dictado de enunciados que además de considerar la escritura de las palabras, considera las separaciones que existen entre cada una de ellas, por lo tanto, “los enunciados que se dictan en cada evaluación incluyen palabras correspondiente a la lista de palabras dictadas en esa evaluación; esto le permitirá al maestro observar la estabilidad que, en la escritura, han logrado los alumnos” (S.E.E, 2006:3).

En las últimas evaluaciones desaparece el dictado de palabras, dejando los enunciados y se incrementa la redacción, es decir, el análisis de las producciones escritas por los niños, como una carta, cuento, receta, noticia, etc, donde el maestro pueda observar el tipo de estructuras sintácticas, como escribe el niño en forma horizontal o vertical, además de valorar los criterios tomados en el dictado de palabras y enunciados.

Durante la evaluación de la escritura el maestro realiza el dictado y la redacción de forma grupal, procurando que los niños no intercambien información que pueda alterar el resultado de las evaluaciones, además cuando dicte lo debe hacer con una entonación normal sin deletrear, silabear, ni hacer pausas entre las palabras.

Las palabras deben tener significado para los niños, para evitar que tanto el dictado como la escritura resulte tedioso para ellos, por lo cual “se recomienda al maestro que, antes de realizar el dictado de palabras, comente con los niños sobre algún tema que posibilite el uso de las palabras correspondientes a cada evaluación” (S.E.E. 2006:34), una vez que hayan comentado el tema, el maestro les informa que realizará un dictado con algunas palabras que forman parte de la conversación, de la misma forma se dicta el enunciado y para la redacción les pide a los niños que escriban sobre el tema correspondiente.

Por otro lado, para evaluar la lectura se utiliza la misma técnica que se uso para valorar la escritura, es decir, se maneja la lectura de palabras, enunciados y párrafo, mismos que escribieron los niños.

En la lectura de palabras el maestro observa si el niño es capaz de leer dichas palabras aunque al escribirlas no lo haya hecho correctamente, o bien, que la escritura sea la correcta pero el niño no es capaz de leerlas, en la lectura de los enunciados podrá verificar si el niño es capaz de integrar la información proporcionada en los textos y, en la lectura del párrafo se realiza con el fin de observar si el niño es capaz de rescatar la información contenida en el párrafo, o si sólo descifra sin lograr integrar la información.

La evaluación de la lectura se realiza de forma individual, donde el maestro al término de la lectura realiza un par de preguntas como, ¿qué dice?, ¿qué fue lo que leíste?, ¿de qué más te acuerdas?, etc; con el fin de observar la comprensión y

significado que el niño le dio a la lectura, ya que “la evaluación de la comprensión lectora debe caracterizarse por ser una tarea estimulante para los niños” (SEP, 2000:21), donde ellos puedan avanzar por si mismos en su desarrollo lector, por lo cual es necesario seleccionar y elaborar las preguntas más adecuadas para verificar la comprensión de los niños.

Por lo tanto, la evaluación de la lectura y la escritura permite que el maestro analice a través de las respuestas de los alumnos el proceso de aprendizaje de cada uno de ellos, lo cual lo va a guiar a reorientar su función y planeación de actividades, mientras que a los niños les permite conocer sus errores y corregirlos, aunque a algunos les lleve más tiempo que a otros.

En este capítulo se presentaron los elementos más importantes del método PRONALES y que son parte fundamental del proceso de enseñanza-aprendizaje de la lecto-escritura, lo cual permite tener los elementos necesarios para identificar las diferencias con el método Minjares las cuales se presentan en el siguiente capítulo donde se exponen de igual manera sus fundamentos y el procedimiento que sigue el método para obtener el aprendizaje de lecto escritura en los niños.

CAPÍTULO 3

FUNDAMENTOS BÁSICOS DEL MÉTODO MINJARES

Para poder encontrar las diferencias entre los métodos PRONALES y Minjares se necesita que haya similitud entre los elementos que debe de tener cada método, por lo cual, en este capítulo se presentan los elementos necesarios como: su concepto, fundamentos, actividades, estrategias, recursos, relación maestro-alumno y evaluación, para comparar y valorar el logro de habilidades y aprendizajes de lecto-escritura en los niños.

3.1 Método Minjares.

El Método Integral Minjares es creado por el maestro Julio Minjares Hernández, para la enseñanza de la lecto-escritura en primer grado de educación primaria, basado en el Método Científico. “Es 85% visual considerado en el grupo de los llamados eclécticos, ya que combina la marcha sintética con la analítica, pasa de lo sencillo a lo complejo; usa la observación, asociación y diferenciación.” (Magaña, 1998:38).

Para este fin incluye ejercicios de maduración, locución, análisis, síntesis de palabras y oraciones; la percepción y la coordinación motora, llevando al educando gradualmente a la afirmación del proceso mecánico de la lecto-escritura. Además

conduce al niño a tener mayor fluidez al binomio palabra-pensamiento, estimulando la rapidez para captar el sentido de los vocablos logrando la expresión de sus pensamientos y sentimientos a través de la redacción y composición.

“Algo muy característico del Método Integral Minjares es la integración del aprendizaje de la lectura-escritura al conjunto de actividades del alumno en la escuela y la vida” (Magaña, 1998:39), ya que está relacionado con las experiencias adquiridas por el alumno en el entorno, como es la casa, calle, escuela, paseos, etc; lo cual lo conduce a progresar en la adquisición de la lecto-escritura y demás habilidades vinculadas a ella como son la composición, fluidez en la lectura, expresión oral y escrita.

2.2.1 Fundamentos teóricos.

El método Minjares se fundamenta de los métodos de globalización, del fonetismo y del sincretismo, donde predomina éste último, ya que para la enseñanza de la lectura y de la escritura se parte de frases y palabras, llamados en este método “conjuntos”, que ha de visualizar el niño hasta que sea capaz de comprender la forma en que están integradas y después realizar su análisis distinguiendo sus elementos fonéticos, con el fin de que comprenda la función que tienen las sílabas y letras que conforman las palabras.

El fonetismo, por tanto, consiste en la identificación de letras y sonidos, con el cual se logra capacitar al niño para que maneje los elementos que integran las palabras, se realizan agrupamientos de letras del alfabeto de las más sencillas a las más complicadas para los niños, es decir, las de mayor frecuencia en su uso como son las vocales, después las consonantes, las más sencillas para aprenderse y que representan únicamente un sonido (m, l, s, p, t, d), a continuación se presentan las de dificultad mayor y que representan dos sonidos (c, g, r, h, ñ, j, f, b,), y por último, las que son aún más problema para los niños por sus sonidos y porque aparecen pocas veces en las palabras (ch, v, ll, k, x, w).

El método global se atribuye porque la lectura está relacionada con el total de las actividades escolares del niño.

Por lo tanto, se integra la marcha sintética y analítica para lograr la percepción y pensamiento sincréticos del niño así como las características intelectuales infantiles correspondientes a la edad de seis años.

“Sustentando el criterio de que ha de partirse de unidades lingüísticas significativas, el Método toma como punto de partida una serie de frases y oraciones, en cada una de las cuales presenta una letra dominante, lo que facilita al niño captar la estructura de los vocablos y llegar a discriminar el sonido que representa cada signo” (SEP, 1994, 12).

Las palabras seleccionadas de los textos se dividen en básicas, complementarias y generales, las primeras sirven de apoyo para la elaboración de análisis, después del dominio de éstas se incorporan las complementarias que sirven para ampliar el material de la lectura y escritura y facilitar el análisis, donde se repiten las letras dominantes de las palabras básicas, “estas palabras complementarias se forman haciendo ligeros cambios en los elementos de las básicas...que constituyen la esencia del fenómeno analítico-sintético y de nuestro fonetismo” (SEP, 1994:13), después se presentan varias de las palabras visualizadas por los niños y otras tomadas de su vocabulario para probar el dominio que ha logrado con las letras estudiadas tanto al aplicar el fonetismo en la lectura como en la escritura.

Este agrupamiento de palabras se desarrolla en cada una de las unidades del segundo periodo en lo que se refiere a la organización del método que a continuación se presenta.

3.1.2 Organización del método.

Para la enseñanza de la lectura y escritura el método considera tres periodos: preparatorio, de aprendizaje y ejercitación o afirmación del mecanismo.

3.1.2.1 Preparatorio

Esta primera etapa "...parte de la percepción sincrética, pone a los niños en posesión de los mecanismos de la lectura y de la escritura, y los impulsa a que inicien, por sí mismos, el análisis gráfico y fonético" (Barbosa, 1988: 159), su tarea es adaptar al niño al medio escolar, enriquecer su vocabulario, estimular sus sentidos y desarrollar su coordinación motriz, para lo cual el maestro se encarga de observar a cada niño del grupo.

Por lo tanto, las actividades para este primer periodo se clasifican en cinco grupos: en relación al vocabulario, visuales, de carácter motor, auditivas y de coordinación.

Con respecto a las actividades en relación al vocabulario se encuentran los ejercicios de locución, que consisten en conversaciones libres, narraciones de cuentos, aprendizaje de rimas, etc; juego de imitación de voces y sonidos de personas, animales y de máquinas, durante cada actividad el maestro se encarga de corregir los defectos en el hablar como la pronunciación, la velocidad y la graduación, con el fin de ir enriqueciendo poco a poco el vocabulario de los niños.

Las actividades visuales consisten en el reconocimiento de formas, contornos, tamaños, colores, encontrar semejanzas y diferencias de figuras, armar rompecabezas, etc.

En los ejercicios de carácter motor se encuentran todas aquellas actividades que consisten en recortar, formar y pegar, ocupando variado material, algunos ejemplos son la formación de figuras con semillas, bolitas de papel, botones, etc, moldear figuras con plastilina, goma, barro, etc, recortes, tejido, etc.

En las actividades auditivas se encuentran la identificación y discriminación de sonidos y voces, la reproducción de palabras, oraciones y trabalenguas, encontrar de donde viene el sonido, encontrar palabras con elementos fónicos semejantes, ya sea al principio o al final.

Por último, las actividades de coordinación se dividen en auditivomotores, visomotores y de imitación, las primeras consisten en rimas y dibujos preparatorios para la escritura, las segundas en juegos de imitación de actividades de adultos y las terceras, como su nombre lo indica consisten en imitar movimientos de compañeros y de animales.

3.1.2.2 Etapa formal del aprendizaje.

En este segundo periodo "...la enseñanza se desenvuelve alrededor de tres unidades (familia, parientes y amigos), cada una de las cuales tienen propósitos específicos" (Barbosa, 1998:159), y se describe de forma general la metodología a seguir, sus objetivos, contenido, actividades y el tiempo aproximado para cada unidad.

En la primera unidad llamada la familia algunos de sus objetivos son relacionar la etapa preparatoria con el estudio formal de la lectura, iniciar la etapa de la enseñanza de la lectura y la escritura, partiendo de la presentación de los conjuntos gráficos, realizar trabajo de visualización de palabras, detectar el proceso de análisis que van realizando los niños a través de su pronunciación como de su escritura, entre otros.

Las letras que se presentan y se dan a conocer a los niños son las vocales *a, e, i, o, u*, y las consonantes *m, l, s, p, n, t, d, y*, se incluye la *y* porque permite formar varias combinaciones, de manera simultanea se enseñan las letras minúsculas y mayúsculas. Estas letras se incorporan a palabras básicas como: mamá, Lola, Súsú, papá, nena, Tito, Daditos, dichas palabras son rescatadas de cuentos que la maestra lee a los niños al principio de la unidad, al lograr el dominio de estas palabras “...derívense las complementarias: mi, me, amo, ama, mimo; a, de, su, la; toma, te; ésta, éste; eso, esa; un, una, etc...como generalización váyanse formando las sílabas: ma, me, mi, mo, mu, la, le, etc.” (Barbosa,1988:160).

Aprovechando todos esos elementos se van formando palabras generales propias del vocabulario del niño que correspondan a las trece letras estudiadas en la unidad, la formación de estas palabras y su lectura permiten el análisis del fonetismo que los niños han venido haciendo con las palabras básicas y las sílabas.

Por último, se forman conjuntos que representan las palabras básicas para obtener conjuntos significativos para los niños y no se presenten de manera aislada,

sino formando parte de las siguientes frases: La mamá Ema, el papá Pepe, Lola y Lulú, El oso Súsu, La nena Ana, Tito y Daditos, estas frases se refieren a un mismo tema que es la familia, pero que permiten su manejo como elementos aislados.

Otras de las dificultades y asuntos específicos de la unidad es que "...además de las 13 letras citadas, en esta unidad se presentan el acento, el punto y la coma. Se trabaja preferentemente con sílabas directas simples" (SEP, 1994:15).

Algunas de las actividades para el desarrollo del trabajo son la asociación visual de signos y figuras: recorte, dibujo, juegos educativos y establecer una relación entre la lectura y otras actividades escolares.

El tiempo aproximado para la primera unidad es de ocho semanas después de haber concluido el primer mes de labores para trabajos preparatorios.

Comienza la segunda unidad llamada los parientes, teniendo como objetivos principales "afirmar y ampliar las destrezas y conocimientos adquiridos en la unidad anterior, formalizando un tanto la utilización del análisis, y el manejo del fonetismo del idioma, y sistematizar la practica de la lectura de tipo analítico -sintético..." (SEP, 1994:15).

Las letras que se presentan en esta unidad son la *c, g, r, h, ñ, j, f, y b*, y las palabras básicas que están conformadas por estas letras son Cuca, Ramiro, Hugo, Bebita, Toña, Jesús, Gogó, Fifi. Al igual que la unidad anterior después de que el

niño tiene dominio de las palabras básicas se sigue con las complementarias que en esta unidad "...se consideran los vocablos que más alta frecuencia de uso registren, que más se prestan para hacer nuevas combinaciones y para que el niño capte el sonido de cada letra; para conjugar así la lectura sincrética visual, con la fonética, que es lo que se inicia en esta unidad" (SEP, 1994:15).

Como se presentó en la unidad anterior, las palabras generales se muestran a los niños después del dominio de las palabras básicas y complementarias realizando, por último, los conjuntos donde ahora se incorporan las palabras básicas, por ejemplo: La casa de Cuca, El tío Ramiro, Hugo juega, Jesús trabaja, El perro Gogó, El gato Fifi.

Las dificultades que en esta unidad se presentan son algunas sílabas compuestas, inversas y diptongos.

En actividades sólo se introduce el juego de la imprenta.

El tiempo aproximado para el desarrollo de la unidad es de cuatro semanas.

En la tercera unidad y última de este periodo llamada los amigos, tiene como objetivo afirmar el conocimiento de las letras anteriormente estudiadas y presentar las que faltan, así como también capacitar a los niños para que utilicen el fonetismo al leer cualquier texto.

Las letras que se presentan son la *ch*, *ll*, *z*, *k*, *w* y *x*, como en los casos anteriores las palabras básicas que se presentan son sustantivos concretos, Chano, venado, lluvia, yegua, zorra, kiosco, México y Wenceslao, después del dominio de estas palabras siguen las complementarias, pero en esta unidad ya no se emplean pues se considera que “los niños ya son capaces de utilizar el fonetismo para leer...señalándose ahora como meta el que mecanice la lectura de las voces que constituyen su vocabulario” (SEP, 1994:16), mientras que en las palabras generales los niños deben de ser capaces de leer cualquier impreso siempre y cuando que su contenido y estructura concuerden con el vocabulario e intereses del niño.

Las actividades son las mismas pero se inicia con la lectura de la Biblioteca y se práctica el juego de la lotería.

Las dificultades de la unidad son “la diferenciación de los sonidos que tienen dos formas de representarse, las combinaciones *ce-ci*, *gue-gui*, y dificultades similares, intensificación de la lectura comprensiva para lo cual se presentan otros ejercicios específicos y la lectura corriente de breves historias” (SEP, 1994:16).

El tiempo aproximado para el desarrollo de la unidad es de tres semanas.

3.1.2.3 Ejercitación o afirmación del mecanismo.

Considerando que “los alumnos dominan ya el procedimiento en lo general han visualizado varias de las palabras que se encuentran con más frecuencia en los escritos, y conocen el mecanismo fonético de la actividad” (SEP, 1994:16), se les otorga a los niños un libro donde vienen ejercicios especiales para vencer las dificultades que presentan los niños y así elevar la calidad de la lectura y escritura, algunas de las que se destacan son las siguientes:

- a) Palabras monosilábicas de dos, tres y cuatro letras.
- b) Palabras en que entran los elementos citados, sílabas compuestas e inversas.
- c) Combinaciones silábicas de reconocidas dificultades fonéticas (ce-ci, gue-gui, gûe, gûi, etcétera).
- d) Polisílabos.
- e) Palabras que con frecuencia encuentran los niños en los escritos y que por tanto, conviene que mecanicen su lectura por medio de la visualización.
- f) Ejercicios destinados a mejorar la comprensión y la expresión de la lectura.

3.1.3 Actividades y estrategias.

Como ya se mencionó anteriormente en la organización del método las actividades se manejan de acuerdo a cada etapa del proceso, empezando por las

actividades preparatorias que logran adaptar al niño al ambiente escolar, corregir y ampliar su expresión oral, estimular sus sensopercepciones y mejorar su coordinación motriz, por lo cual las actividades se dividen en visuales, motoras, auditivas y de coordinación, desglosadas anteriormente, además el autor incluye juegos de atención y coordinación general.

Para la etapa formal o de aprendizaje las actividades de cada unidad por lo general son las mismas, narración y presentación de los personajes y lectura de los nombres, la presentación de conjuntos, visualización de palabras, escritura de los nombres y ejercicios fonéticos, formar varias combinaciones, formación de palabras básicas, complementarias y generales y después se forman los conjuntos, con el fin de que los niños aprendan el conjunto de letras que corresponde a cada unidad.

En la etapa de ejercitación se realizan ejercicios especiales para el mejoramiento de las dificultades que se les presentan a los niños en lectura y escritura, algunos ejemplos son: la fuga de letras, collares orales y escritos utilizando una o dos palabras, mini clase de ortografía con una letra en especial, narración y composición, preguntas sobre alguna lectura, entre otras.

En el Material Minjares (S/F), se recomienda cuatro pasos para hacer todos los días:

- 1.- Lectura: palabras y frases.
- 2.-Identificación: palabras, frases.
- 3.-Dictado: autocalificación y calificación.

4.-Planas: al principio muy pocas, luego varias.

Lo importante es que el niño aprenda el mecanismo de la lectura y comprenda el análisis sintético de las palabras y frases.

Para este proceso el maestro se auxilia de varios juegos para afirmar y ampliar los conocimientos adquiridos como son: las tripas de gato uniendo palabras iguales, rompecabezas de frases con y sin imágenes, el relámpago, la letrita saltarina, la lotería, el collar formación de oraciones con una palabra donde se combinen todos los elementos disponibles, la imprenta, el mago, etc.

3.1.3.1 Estrategias didácticas

Algunas de las estrategias que se utilizan para afirmar y ampliar el conocimiento son: el dictado, pasar al niño al pizarrón para escribir o leer palabras o frases, las planas, preguntas para la comprensión de la lectura y la escritura, separar al grupo por niveles.

Por lo cual, todas las actividades deben de presentarse a los niños como juego y no como algo formal que se sientan obligados de aprenderse.

El dictado es una de las estrategias para que el niño mecanice el proceso de lectura y escritura y, por tanto, se dicta rápido, pero dando la oportunidad de que

todos escriban y se autocalifiquen. El dictado debe ser diario y con frases nuevas, debe realizarse después de la lectura de palabras que los niños pasan a leer al tablero, en el momento del dictado pasan otros a escribir las palabras en el pizarrón y los demás en su libreta.

Otra de las estrategias son las planas de letras, sílabas, palabras o frases según la etapa del proceso, al aprender las letras o sílabas la escritura en los cuadernos debe ser "...haciendo las letras primero del tamaño de la hoja y después de media plana y de un cuarto. Finalmente ubicadas en el renglón o en el cuadro" (Minjares, 2005:18), el trabajo de cada niño debe de contar con una caligrafía clara y bien formada, además debe de estar limpio y ordenado.

La lectura se realiza haciendo muchas reflexiones como ¿con quién está Tito?, ¿qué necesito para que diga Tito y Lola?, ¿si quitamos Daditos y ponemos papá cómo dice?, etc; además se complementa con ejercicios de expresión oral en cada tema, por ejemplo, la visita de la familia a los parientes que viven en el campo, preguntando ¿qué hay en el campo, qué flores conoces?, por lo cual, en cada etapa del proceso se van intensificando los diferentes ejercicios y actividades para la mecanización del aprendizaje de la lecto-escritura.

La separación por niveles de los niños buenos, regulares y malos, se realiza al comenzar con la etapa formal, " en el primer nivel se colocan atrás del aula, los de segundo nivel a los lados no muy atrás, los que se encuentran en tercer nivel al centro y adelante para que capten mejor todas las actividades de aprendizaje"

(Magaña, 1998:50), solicitando su participación en la lectura y localización de oraciones y palabras, con el fin de que alcance el nivel de maduración intelectual del resto del grupo, por lo que, al niño no se le da a entender cuál es el motivo de la separación.

3.1.3.2 Recursos didácticos.

Para enriquecer el desarrollo de las actividades se proporciona material para el maestro y el alumno, así como asesoría periódica para la correcta aplicación del método. El material del niño en su primera parte se presenta en hojas sueltas para facilitar su manejo e inducir al educando a mantener un orden en el mismo; la segunda parte se encuentra encuadrada son siete cuadernillos, el libro De la Granja que contiene ejercicios sucesivos del método y el libro de Los Amigos trae una serie de lecturas en prosa, con interesantes ejercicios de aplicación y de afirmación.

El material colectivo lo utiliza el maestro el cual corresponde a láminas, letreros, lotería y tablero, éste último tiene una corredera por donde pasan las tarjetas de letras, sílabas y palabras y es de utilidad en cada una de las clases para la visualización y lectura, también se le conoce como alfabetición.

Adquirir el material ahorra trabajo al maestro con el fin de que el tiempo empleado para ello sea aprovechado en atender mejor a los alumnos. Para la

elaboración del material didáctico se toman en cuenta las características personales de los docentes, el medio donde desarrollan su labor educativa y demás circunstancias del medio que los rodea, pero especialmente en la personalidad del niño.

Por lo tanto, “el material es uniforme para quien aplica este método, se les deja la libertad para que pongan en juego su iniciativa y creatividad con la condición de no utilizar formas que desvirtúen los principios establecidos y comprobados del método” (Magaña, 1998:41).

En algunos momentos, de acuerdo a la actividad, se utilizan otros materiales como son pegamento, tijeras, semillas, popotes, hilo, botones, colores u otros materiales.

Por otro lado, se encuentran los recursos que independientemente del método deben ser utilizados por el docente y el alumno como son, los libros de texto gratuitos de primer año que otorga la SEP, el libro de lecturas y el de ejercicios, los cuales contienen texto y actividades que son atractivas para los niños y que les permite afirmar sus conocimientos de lectura y escritura que han aprendido con el método. Otra de las herramientas es el pizarrón que es básico para todo proceso de enseñanza aprendizaje.

3.1.4 Relación maestro – alumno.

La relación maestro-alumno es necesaria para el proceso de enseñanza – aprendizaje, para la cual se requiere que el maestro propicie un ambiente de confianza para lograr una interacción entre ambos con el fin de que la realización de las actividades se realice dentro de un ambiente favorable para el niño, pero donde predomine la disciplina y el orden, por lo que debe de estar establecido el papel tanto del maestro como del alumno.

3.1.4.1 Papel del maestro.

De acuerdo al método Minjares el maestro va desarrollando sus funciones en cuanto al proceso de desarrollo de éste, empezando por proponer y coordinar juegos y actividades preparatorios que ayuden al alumno a adaptarse a su nuevo ambiente escolar, logrando mantener la atención de los alumnos, propicia y estimula las conversaciones espontáneas y dirigidas y demás actividades, corrige las pronunciaciones incorrectas, la presentación de sus trabajos, los malos hábitos como la forma de expresarse, caminar, sentarse, comer, entre otros.

“El maestro a través de la observación clasifica al grupo, con el fin de que haya un mejor aprendizaje en los niños que necesitan más atención para ello puede aplicar un test de madurez verificando el grado de la misma...” (Magaña, 1998: 42).

Después se encarga de narrar los cuentos para comenzar con cada una de las unidades que corresponde a la etapa formal del aprendizaje, presenta a los niños los personajes para que los identifiquen, presenta las oraciones y palabras básicas que serán el punto de partida para introducirlos al mecanismo de la lectura, coordina el análisis de las palabras haciendo muchas reflexiones a los niños a base de preguntas como ¿cuántas palabras salieron de la mama Ema?, ¿con cuál letra empieza Daditos?, ¿cómo dice si quito esta letra?, ¿cuál letra sigue?, entre otras.

El maestro tiene la tarea de dirigir el proceso y lograr capacitar a los alumnos a expresarse con mayor amplitud en forma oral y escrita, logrando el dominio del conocimiento de las letras y la fluidez en la lectura.

3.1.4.2 Papel de alumno.

El papel del alumno es aprovechar los conocimientos y habilidades que se manejan en cada clase, empezando por adaptarse a su medio escolar, desarrollar sus habilidades de expresión, atención, motoras, visuales, auditivas y coordinación.

Para que el aprendizaje de la lectura y escritura se le facilite al niño debe “...captar la estructura de los vocablos y llegar a discriminar el sonido que representa cada signo” (SEP, 1994:12), comprendiendo el análisis – sintético y el fonetismo los niños son capaces de leer cualquier impreso que sea de su interés.

Por lo tanto, el niño tiene la tarea de mecanizar el proceso por medio de la visualización de las palabras, su identificación, su análisis y su pronunciación, afirmando su aprendizaje por medio del dictado y una serie de planas, pero para lograrlo necesita interesarse por aprender, poner atención y realizar las actividades que el maestro le pide en clase.

3.1.5 Evaluación

La primera evaluación que se realiza a los niños es para valorar la madurez intelectual de cada uno, por lo cual en el Material de Minjares (S/F), se recomienda una prueba psicológica que consiste en darles una hoja con su nombre a cada niño para que copien los carteles que el maestro presente, después se clasifican en: si escribió todo, el niño va a aprender más pronto, regulares si se comió letras o renglón, darán trabajo los que dibujen piquitos o rueditas o entreguen las hojas en blanco, de acuerdo a los resultados el maestro procede a la división del grupos colocando al frente y en el centro a los niños que necesitan más atención.

En algunas ocasiones no se necesita de esta prueba, como lo menciona Magaña (1998) basta con la observación o una sencilla exploración como darle una hoja para que rasgue de arriba hacia abajo o seguir caminos con el lápiz o crayola, esto es si no se conoce un test de madurez adecuado y bien manejado por el docente para clasificar al grupo.

Durante el proceso de aprendizaje se sugiere al término de cada unidad y antes del repaso realizar una pequeña prueba con el fin de conocer las deficiencias del grupo, la cual consiste en realizar un dictado sencillo de textos conocidos, después del repaso realizar otra prueba donde se note el progreso obtenido con los días de estudio.

“Los textos de prueba se distribuye en aspectos graduados de manera que su resolución revele hasta que nivel general guarda cada niño y en que tiene tropiezos. Los promedios muestran la situación general del grupo” Material Minjares (S/F), por lo cual, en cada prueba se exploran los seis aspectos siguientes:

1. Las palabras básicas.
2. Las palabras complementarias.
3. Diptongos.
4. Sílabas mixtas.
5. Sílabas adversas.
6. Uso de las letras ya conocidas.

El tiempo asignado para que el niño aprenda a leer y escribir con el Método Minjares está comprendido en un ciclo escolar; sin embargo se debe procurar que durante el primer semestre los alumnos hayan logrado dicho aprendizaje así como su comprensión para que el segundo semestre se dedique a perfeccionar y ejercitar la lectura y escritura a través de diferentes ejercicios.

“Una vez lograda la mecanización de la lectura y escritura llegan al dominio absoluto y comprensión de éstas para poder expresarse con claridad tanto en forma oral como escrita dando por terminado el primer grado de educación primaria”. (Magaña, 1998:54).

En este capítulo se presentaron, los elementos más importantes del método ya que son parte fundamental dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje de la lecto-escritura, lo cual permite tener los elementos necesarios para identificar las diferencias de ambos métodos, que es tema central de este estudio.

Con este apartado se finaliza con el marco teórico de la investigación, enseguida se expone el proceso de investigación de campo y los resultados obtenidos en ésta.

CAPÍTULO 4

METODOLOGÍA, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

Dentro de este último capítulo se describe la metodología que se empleó en el desarrollo de la investigación. Además, se presenta un análisis comparativo entre el método Minjares y PRONALES, los resultados que se aportan, son las diferencias que existen entre ambos métodos y su impacto en el aprendizaje del niño.

4.1 Descripción metodológica.

En este apartado se describe la metodología empleada en la investigación, presentando método, técnicas e instrumentos de trabajo.

4.1.1 Tipo de investigación.

La investigación es un estudio comparativo descriptivo, puesto que se describen dos casos enunciando las características de cada uno, los elementos que lo componen y la relación entre ellos y, posteriormente se realiza un análisis comparativo. En este caso, se describe en detalle el fundamento teórico y la aplicación práctica de cada uno de los métodos de lecto-escritura (PRONALES y Minjares) para identificar las diferencias y los resultados obtenidos en el aprendizaje,

tomando como referencia los resultados de la aplicación de técnicas de evaluación de la lectura y la escritura.

El estudio se complementó con técnicas de la investigación evaluativa, misma que tiene como función la evaluación de programas, métodos, materiales, procesos, etcétera, con el fin de verificar su eficacia.

Para Cabrera (citado en Bisquerra, 1989:142) la investigación evaluativa es un “proceso sistemático de recogida y análisis de información como soporte para tomar decisiones sobre programas educativos”. Es, por tanto, una investigación orientada a decisiones. En general va encaminada a definir si un determinado programa ha logrado los objetivos esperados.

Por lo cual, el presente estudio de los métodos de enseñanza de la lecto-escritura se pudo realizar desde la perspectiva de la investigación evaluativa, ya que éstos se encuentran dentro de los objetos o fenómenos susceptibles para ser evaluados por medio de la investigación evaluativa, además de valorar el aprendizaje obtenido por los niños mediante cada uno de los métodos. Es importante señalar que este tipo de investigación tiene la flexibilidad de utilizar diferentes técnicas, tanto cuantitativas como cualitativas, permitiendo obtener información de distintas fuentes para enriquecer el trabajo de investigación.

4.1.2 Técnicas e instrumentos.

Las técnicas que se retomaron en esta investigación fueron la observación y la entrevista.

La observación: es una técnica de recolección de datos en una realidad o caso concreto y, como tal, se puede utilizar en distintos métodos de investigación. La observación permite al investigador examinar la realidad tal como ocurre, teniendo así una panorámica más amplia del tema de investigación. Las observaciones se realizaron en dos grupos de primer año de primaria, cada uno de ellos de diferente escuela, donde se emplean los métodos que corresponden a este estudio.

El instrumento que se empleó para esta técnica fue el diario de campo donde se registró toda la información necesaria para el tema de investigación, recabando los elementos para el análisis de ésta, tales como: la aplicación del método, actividades, estrategias, recursos y el aprendizaje que el niño va obteniendo durante el proceso.

Las observaciones se realizaron durante 15 sesiones en cada uno de los grupos de estudio y fueron dirigidas tanto al maestro como a los alumnos durante una hora, tiempo que duraba el proceso de enseñanza - aprendizaje de la lecto-escritura con la aplicación del método, en ese lapso se registraba el tiempo de cada actividad y la descripción detallada para posteriormente realizar la interpretación de los datos obtenidos.

La entrevista de investigación: es una conversación entre dos personas iniciada por el entrevistador con el propósito de obtener información relevante para una investigación. El entrevistador la enfoca de acuerdo a los objetivos de la investigación. Las entrevistas se realizaron a la maestra de cada uno de los grupos donde se llevaron a cabo las observaciones.

El instrumento que se empleó para esta técnica fue la guía de entrevista estructurada, con los elementos necesarios de un método de lecto-escritura y sus características, con el fin de conducir la entrevista y obtener la información que se pretendía, basada en los objetivos y preguntas de investigación.

Por lo cual, los aspectos que conformaron la guía de entrevista fueron conceptos básicos sobre la lecto-escritura y el método que se aplica, se preguntó el concepto de aprendizaje, lectura, escritura y método para continuar con las preguntas relacionadas con el procedimiento que se aplica como: en qué consiste, cómo se aplica, técnicas, estrategias, recursos, papel del docente, papel del alumno, el aprendizaje del niño y su evaluación, entre otras; con el fin de conducir la entrevista y obtener información. (*ver anexo 3*).

Prueba de evaluación de lectura y escritura: con el objetivo de obtener un escrito que permita valorar el aprendizaje adquirido por los niños en cada uno de los métodos. La prueba se aplicó cuatro meses después de terminar el tiempo de observación de la aplicación del método, considerando seis niños de cada grupo, elegidos de manera selectiva de acuerdo a las características que el investigador

consideró relevantes de acuerdo a su nivel académico: bueno, regular y malo, recurriendo a la opinión y control académico de las maestras.

Esta prueba de evaluación es un instrumento que consistió en la redacción de un texto, para esto se le dio a los niños la instrucción de que hicieran una cartita al maestro por su día festivo, después de terminar su redacción se dio paso a la lectura individual, cada uno leyó su carta, lectura que fue grabada para posteriormente valorarla. A partir de la composición y redacción del texto fue posible evaluar la escritura y la lectura.

En las categorías de análisis se utilizan abreviaturas como (Ent. Mta. M/G.G.A/2005), (Ent. Mta. P/G.G.A/2005), las cuales se refieren a la entrevista que se realizó con cada una de las maestras, la "M" y la "P" se refieren al método Minjares y PRONALES, y las iniciales G.G.A el nombre del entrevistador, y por último, el año en que se aplicó la entrevista. También se utilizaron M.M, M.P para referirse a la información de la entrevista de acuerdo a lo que respondió cada maestra y, (D.C/10-05/M/2), (D.C/10-05/P/5) se refieren a los datos de identificación del diario de campo, incluyendo mes, año, método y número de sesión observada. Estas abreviaturas son con el propósito de mantener la confiabilidad de la entrevista al no utilizar nombres propios.

4.1.3 Población de estudio.

La investigación se realizó en dos grupos de primer año de primaria, en diferentes escuelas, durante el periodo escolar 2005-2006. Cada grupo cuenta con un total de 32 niños.

Las instituciones se encuentran ubicadas en zonas céntricas, sin embargo la escuela privada está instalada en una zona de clase media y es dirigida por religiosas, esta institución atiende a niños internos con la finalidad de apoyar a niños de bajos recursos y de mejorar conductas fomentando los valores cristianos por medio de la educación, pero al mismo tiempo cuenta con niños externos de clase media que tienen la posibilidad de pagar ese tipo de escuela. En esta institución el grupo “A” de primer grado esta conformado por 32 niños ocupando el turno matutino.

Mientras que la escuela pública federal se encuentra en una zona media – baja, atendiendo a niños con menos recursos económicos, pero cuenta con una mayor población de alumnos y, por lo tanto, de personal docente. En esta institución el grupo “C” está conformado por 32 niños de primer grado pertenecientes al turno matutino.

4.1.4 Proceso de investigación.

Un proceso de investigación requiere de una serie de pasos que mencionan el seguimiento que se debe de hacer, lo que a continuación se describe.

La investigación se inició en el mes de junio del 2005 elaborando un proyecto de investigación, donde se plantea la problemática detectada y las preguntas de investigación para conocer las diferencias de los métodos PRONALES y Minjares y su impacto en el aprendizaje de la lecto- escrita.

Posteriormente a principios del mes de octubre se continuó con la recogida de información por medio de la investigación de campo que duró poco más de dos meses, la cual consistió en observaciones de dos días a la semana en cada grupo, registrando la información en el diario de campo, se realizó una entrevista a cada una de las maestras al terminar con las observaciones.

Al tiempo que se realizaba la investigación de campo, se realizó la investigación documental (teórica) que proporcionó el fundamento y coherencia a toda la investigación.

Posteriormente, a finales de enero se ordenaron las categorías de acuerdo a la información recopilada, y a principios de febrero se inicia con el primer capítulo llamado “El aprendizaje de la lecto-escritura en la escuela primaria” donde se exponen los conceptos y elementos básicos que permitieron revisar los métodos

PRONALES y Minjares en los capítulos segundo y tercero, que se realizaron durante el mes de marzo y abril.

Para el cuarto capítulo, donde se exponen los resultados de investigación, el investigador aplicó una prueba de evaluación, a finales del mes de abril, a seis niños de cada grupo para valorar la lectura y escritura, con el fin de tener los elementos necesarios para el análisis, donde se confrontó la teoría con la información obtenida de las entrevistas, las observaciones y de los demás instrumentos aplicados, para facilitar la interpretación y valorar las experiencias de aprendizaje obtenidas durante el proceso de aplicación de los métodos para la enseñanza de la lecto-escritura.

4.1 Análisis e interpretación de resultados.

En este apartado se analizan e interpretan los datos obtenidos en la investigación de campo, fundamentando con la teoría de los capítulos anteriores. El análisis se llevó a cabo retomando los objetivos y las preguntas que dirigieron la investigación.

Para comenzar con este análisis se realiza una comparación de las concepciones teóricas correspondientes a los métodos PRONALES y Minjares, continuando con la descripción de las actividades didácticas y, por último, la valoración del nivel de aprendizaje de la lectura y escritura que se logra en los niños con cada uno de los métodos que le competen a este estudio.

4.2.1 Comparación didáctica entre el método PRONALES y Minjares.

Para realizar la comparación entre ambos métodos se retomaron los diferentes elementos básicos que fueron manejados en los capítulos anteriores tales como: las concepciones teóricas, las técnicas y experiencias de aprendizaje, el papel del maestro y el alumno y el sistema de evaluación, propios de cada método, los cuales sirvieron de guía para la realización de la entrevista y las observaciones con el fin de obtener más información acerca del tema de investigación y de contar con las bases necesarias para la comparación que a este estudio le compete.

4.2.1.1 Concepciones teóricas.

Dentro de las concepciones teóricas que se manejaron durante la investigación se encuentran el aprendizaje, la lectura, la escritura, el método y la definición de cada uno de los métodos, las cuales se retoman para analizar e interpretar las respuestas que dieron las maestras respecto a estos términos.

4.2.1.1.1 Aprendizaje

Existe múltiples definiciones de aprendizaje una de ellas es el proceso lento, gradual y complejo mediante el cual un sujeto adquiere conocimientos destrezas o habilidades prácticas, para un mejor desenvolvimiento individual y social. (v. capítulo 1).

Sin embargo las maestras dieron como respuesta a la pregunta de aprendizaje como *“es lo que los niños aprenden a través de una metodología”* (Ent. Mta. P/G.G.A/2005), en cambio, para la otra maestra *“es superarse uno mismo para enseñar todo lo que uno sabe”* (Ent. Mta. M/G.G.A/2005).

Se puede decir que ambas maestras lo entiende desde diferentes posturas, la del PRONALES lo entiende como lo que el niño adquiere a través de una metodología y la maestra del Minjares algo que se enseña, sin embargo, las

respuestas son muy ambiguas pues se puede ver que ambas respuestas no se relacionan con un concepto claro de aprendizaje.

4.2.1.1.2 Lectura

Después de conocer varios conceptos de algunos autores se determinó que la lectura es un proceso que interpreta lo escrito y que va en busca del significado. (v. capítulo 1).

Mientras que las maestras opinan que la lectura *“es un placer donde se aprende mucho”* (Ent. Mta. P/G.G.A/2005), o bien, *“es algo que nos sirve para aprender, para seguir superándonos, para instruirnos, donde se haga un hábito enseñarle a los niños que es importante saber leerla, comprenderla y entenderla”* (Ent. Mta. M/G.G.A/2005).

Por lo tanto, las maestras coinciden en que la lectura es un medio por el cual se aprende, sin embargo, ambas no tiene un concepto claro de lo que es la lectura ya que lo manejaron como una actividad autónoma con el fin de superarse como personas.

4.2.1.1.3 Escritura

Al analizar la definición de varios autores acerca de la escritura se llegó a la conclusión de que es una forma de comunicación simbólica, representada en signos, los cuales el hombre inventó por la misma necesidad de transmitir sus ideas y sentimientos. (v. capítulo 1).

Por otra parte, las maestras consideran a la escritura como “*es un medio de comunicación a través de signos*” (Ent. Mta. P/G.G.A/2005), “*es la manera de expresar tus pensamientos, necesidades, es una forma de expresión*” (Ent. Mta. M/G.G.A/2005).

Se puede decir que la concepción que dieron las maestras tiene mayor similitud al concepto manejado en el capítulo uno, por lo cual se puede decir que tienen un criterio más claro de lo que es la escritura.

No obstante, las respuestas otorgadas por las dos maestras reflejan ideas no precisas donde dejan ver que no hay una teoría sólida de estos conceptos que se manejan de manera práctica en la enseñanza de lectura y escritura, por lo tanto, puede ser que las maestras dominen el método, sin embargo al carecer de una idea clara y concreta de cada uno de estos conceptos permite interpretar que las maestras son aplicadoras del método sin saber el por qué.

4.2.1.1.4 Método

El método para la enseñanza de la lecto-escritura es parte esencial de este estudio, por lo cual es importante conocer el concepto teórico, se puede decir que el método es una serie de principios y orientaciones susceptibles de adecuarse a cada circunstancia determinada, es decir, poder ajustarlo de acuerdo a las características de los alumnos, a los diferentes contenidos didácticos y a los diferentes tipos de enseñanza. (v. capítulo 1)

“Son las diferentes formas que utilizamos en el aprendizaje para enseñar a los alumnos a leer y a escribir todo mediante una secuencia” (Ent. Mta.P/G.G.A/2005).

“Es la manera de llevar a cabo un proyecto” (Ent. Mta. M/G.G.A/2005).

De acuerdo a las respuestas de las maestras se puede decir que tienen una concepción un poco más precisa de lo que es el método, lo cual permite ponerlo en práctica todos los días siguiendo un procedimiento de acuerdo a su método, con el fin de lograr el aprendizaje de la lectura y escritura en sus alumnos.

4.2.1.1.5 Definición del método

El PRONALES es una propuesta para el aprendizaje de la lengua escrita, no un método de enseñanza: esto implica flexibilidad en su manejo, puesto que carece de la rigidez de un método de lectura. (v. capítulo 1).

El método integral Minjares se fundamenta de los métodos de globalización, del fonetismo y del sincretismo, para la enseñanza de la lectura y escritura se basa en tres periodos: preparatorio, aprendizaje y ejercitación del mecanismo. (v. capítulo 1).

Al preguntarles a las maestras en que consiste su método contestaron: *“...que el niño se haga un ser constructivo y reflexivo, que son las partes más importantes” (Ent. Mta. P/G.G.A/2005)*, mientras que la maestra del Minjares respondió *“en enseñar y aprender a leer de una manera fácil y rápida” (Ent. Mta. M/G.G.A/2005).*

Las maestras dan a conocer, a través de sus respuestas, una de las características de su método pero sin mencionar en qué consiste, cual es su procedimiento y cuales sus objetivos.

4.2.1.2 Papel del docente

En la propuesta PRONALES el maestro debe propiciar las condiciones necesarias para la estimulación en el aprendizaje del niño, promueve en sus alumnos la comunicación y el intercambio de opiniones, permitiéndoles interactuar entre sí, proporcionándoles la información que necesitan cuando ésta no surge de ellos mismos. (v. capítulo 2).

M.P. *“Dirigir el trabajo”*

En el método Minjares el maestro tiene la tarea de dirigir el proceso de acuerdo a cada una de las etapas logrando capacitar a los alumnos a expresarse con mayor amplitud en forma oral y escrita, logrando el dominio del conocimiento de las letras y la fluidez en la lectura. (v. capítulo 2).

M.M. *“El papel es de maestra, amiga, compañera de ellos mismos, pero también imponer el orden para que ellos vean cierto respeto hacia mí”.*

De acuerdo a la tarea que deben de cumplir las maestras según el método empleado ninguna de las maestras mencionó algún aspecto establecido en el método, sino todo lo contrario, lo cual quiere decir que no identifican el papel del maestro a nivel teórico.

4.2.1.3 Papel del alumno

En la propuesta PRONALES el alumno debe participar activamente en las actividades individuales, de equipo y grupales, expresando sus opiniones, investigando y encontrando respuestas a las diferentes hipótesis y problemas que se dan en el proceso de aprendizaje tanto individual como grupal. (v. capítulo 2).

En el método Minjares el niño tiene la tarea de mecanizar el proceso aprovechando los conocimientos y habilidades que en cada etapa se manejan. (Capítulo 2).

M.P *“Realizar el trabajo”*.

M.M *“Interesarse en la clase, en que cada día vayan poniéndole interés y ellos se sientan importantes en el grupo y hacer que ellos vean que están aprendiendo y que si pueden hacer y lograr todo lo que ellos quieran hacer”*.

De acuerdo con las respuesta de las maestras se puede ver que ambas no tiene bien establecido el papel que juega el niño dentro del proceso de enseñanza –

aprendizaje, ya que solo dijeron una característica muy concreta donde no especifican en qué consiste o qué debe hacer el alumno.

4.2.1.4 Sistema de evaluación.

Por último, es importante saber los momentos y técnicas para realizar la valoración del aprendizaje en los niños siendo la evaluación un instrumento que permite determinar en qué medida la enseñanza ha logrado su objetivo en los alumnos, por lo tanto, la evaluación forma parte del proceso de aprendizaje que comporta la reunión sistemática y organizada de información y su interpretación, de manera que permite modificar y reconducir el proceso educativo y corregir sus errores y desviaciones” (v. Capítulo 1).

M.P “La evaluación sirve para saber cuánto ha recopilado el niño de los temas que con él se platican y se ven, ésta se realiza por medio de preguntas acerca de los temas ya sea en forma oral o escrito, tomando como indicadores a evaluar en la lectura la entonación, pero principalmente la pronunciación y la segmentación, y en la escritura los rasgos de la letra y la escritura de palabras con el fin de saber el nivel del niño. La evaluación es constante ya que se realiza en cada tema con preguntas que se aprovechan para saber los conocimientos previos de los niños.”

M.M “saber el avance del niño en los estudios académicos, a través de examen escrito y lectura que se puede evaluar de manera individual o grupal por medio de juegos como la cadena. Principalmente lo que se evalúa es que las letras estén bien formadas, la dirección y palabras bien escritas. En la lectura se valora que lean de forma clara y correcta. Las evaluaciones se realizan cuando ya se vio todo lo programado, cada bimestre”.

Sin embargo, la evaluación se realiza de acuerdo al aprendizaje que está proporcionando cada uno de los métodos, lo que implica que el sistema de evaluación sea diferente, como se puede ver en las respuestas de las maestras, tienen momentos diferentes para aplicar una evaluación, mientras una maestra lo realiza constantemente la otra es cada bimestre, además se puede decir que las maestras tienen definidas las características a evaluar en la lectura y escritura, por lo cual se puede decir que cada una respeta lo establecido en el método que trabaja.

4.2.2 Comparación de las actividades del método PRONALES Y Minjares.

En este apartado se describen las actividades de escritura y lectura de cada uno de los métodos que se desarrollaron durando la investigación de campo, con el fin de conocer las habilidades y aprendizajes que se obtuvieron en los niños mediante la aplicación de éstas y, así poder realizar un análisis comparativo entre las experiencias de aprendizaje que otorga cada método.

4.2.2.1 Actividades de escritura.

Las actividades de escritura que desarrollaron durante la investigación de campo en el método PRONALES son en cuestión de números muy pocas en comparación con las desarrolladas en el método Minjares, sin embargo, cada una de las actividades que se realizaron en la aplicación de los métodos presenta

habilidades y aprendizajes en los niños, los cuales se rescatan en la descripción de cada una de las actividades.

4.2.2.1.1 PRONALES

A) Descomposición de la palabra generadora para crear nuevas palabras.

Esta es una de las actividades que se realizó con mayor frecuencia en las 15 sesiones observadas, tiene como fin el análisis de una palabra para crear otras nuevas con las mismas letras y sílabas, pero siempre con un significado.

Esta actividad se trabajó en varias etapas en la clase observada:

1. Presentación de la nueva palabra generadora, la cual es tomada del cuento que ya han leído anteriormente. Las palabras que se utilizaron durante la observación fueron: castillo, corbata, medicinas, planetas y ratones.
2. Se reflexiona y analiza la palabra en relación con la vida cotidiana del niño, el conocimiento previo que tiene de ella y la importancia en el lenguaje escrito.
3. Identificación de las características de las palabras (sílabas, sonidos y número de letras).

4. Descomposición de la palabra en sílabas y nuevas integraciones de la misma.

*“La maestra colgó en el tendedero (hilos que atraviesan el pizarrón pegados en los extremos de éste) la palabra castillo y les dijo a los niños que se fijaran si sus nombres empezaban como castillo, - en cada sesión, antes de cualquier actividad los niños pasan por sus nombres que está colgado en el tendedero para escribirlo en su libreta antes de copiar o escribir algún dictado-, pasó a colocar su nombre el niño Christopher y Carla. Después les pidió que en su libreta anotaran la fecha, su nombre y la palabra castillo, mientras les repartía una tira de papel con cuatro dibujos (es una copia de 4 dibujos que viene en una hoja blanca cortada en forma rectangular, cada dibujo se colorea y se escribe su nombre en la línea que viene abajo de cada dibujo), preguntándoles ¿cuál dibujo es el primero? y los niños respondieron que tacos, ¿de qué color son los tacos? los niños -amarillitos, después les preguntó por los siguientes dibujos como saco, costillas y silla, indicándoles la maestra que los pintaran porque ahorita le iban a escribir su nombre utilizando las letras de castillo. La maestra les preguntó ¿cómo dice esta palabra? Los niños contestaron “castillo”, ¿cuántas letras tiene? – ocho, ¿es una palabra larga o corta? –larga, ¿tiene muchas letras? –sí, entonces sí es una palabra larga. ¿Entonces cuántos aplausos tiene? los niños junto con la maestra empezaron a leer por sílabas y aplaudiendo, después la maestra quitaba sílabas para que los niños leyeran de forma alternada cada una y nuevamente formado la palabra y dejándola dividida en tres partes **cas-ti-llo**. Después preguntó ¿cómo le haremos para formar tacos con las letras de castillo?, algunos niños dijeron que formar “**ta**” y un niño pasó a cambiar la sílaba “**ti**”, la “**i**” por la “**a**” de “**cas**”, la maestra preguntó ¿qué hace falta para que diga tacos?, pronunciando “**cos**” más fuerte, otro niño pasó a completarlas mientras los niños señalaban las letras y decían cuales seguían, el mismo procedimiento se realizó con las palabras de los dibujos.” (D.C/10-05/P/3).*

Para la realización de esta actividad la maestra utilizó principalmente letras móviles para ella y para los niños, de acuerdo con cada palabra. La maestra utilizaba varias hojas tamaño carta cortadas a la mitad de forma vertical, doblándolas en dos partes iguales hasta completar la palabra, es decir, por un lado escribía la

letra dejando el otro sólo para sostenerse en el tendadero que tiene en el pizarrón, mientras que las letras de los niños venían en cuadros chicos de papel, material que viene en el libro español recortable.

Los resultados eran satisfactorios debido a que el papel del maestro como de los alumnos fue acorde con lo establecido en teoría. La maestra creó un ambiente favorable para trabajar proponiendo las actividades con entusiasmo, mientras que los niños participaban activamente en la descomposición de la palabra y creación de otras, además de ser una actividad para la escritura al mismo tiempo está promoviendo la lectura, lo cual hace la actividad más dinámica. Los niños utilizan su creatividad e imaginación para formar otras palabras y, a su vez, van adquiriendo un aprendizaje constructivo, porque al analizar una palabra y comprender cómo está estructurada en letras y sonidos, les permite utilizar ese aprendizaje para descubrir y construir nuevas palabras con las misma letras pero intercambiando sonidos, lo cual permite que el niño vaya encontrando respuestas a sus hipótesis permitiendo así que la actividad sea interesante y divertida para ellos, pues el trabajo era de forma individual y grupal, pero cada alumno a su ritmo, mientras tanto la maestra ayudaba a descartar o crear hipótesis por medio de preguntas, provocando una mayor participación y confrontación de opiniones, guiando al niño al análisis e imaginación.

Otra de las actividades que se desprende de la anterior es el copiado porque al término de cada análisis y creación de palabras los niños las copian en su libreta, ya sea que lo copien del pizarrón o de la letras móviles, permitiendo que los niños

reconozcan el trazo de las letras que estuvieron observando mientras descomponían y armaban palabras.

“...la maestra les dijo al final de la actividad - en su libreta peguen la tira de dibujos con sus nombres y escriben nuevamente la palabra debajo de cada dibujo” (D.C./10-05/P.5).

“...formen con sus letras móviles las palabras y después las copian en su libreta” (D.C/11-05/P.7)).

Esta actividad permite que los niños desarrollen su percepción motriz al realizar los trazos de las letras en su libreta, con el fin de reafirmar el conocimiento obtenido por los niños al crear palabras nuevas que son muy conocidas dentro de su lenguaje, además desarrollan el sentido auditivo al diferenciar sonidos, permitiendo que los niños utilicen su imaginación, creatividad e iniciativa para formar palabras jugando con las letras y sonidos.

4.2.2.1.2 MINJARES

A) Formación de palabras con sílabas (carretillas).

Para aprender nuevas palabras la maestra empieza por escribir la carretilla (así se le llama a la serie de sílabas donde se conjuga una consonante con las cinco vocales), por ejemplo:

sa, se, sí, so, su,

Con la cual se va a formar la nueva palabra. Los niños la leen junto con la maestra, en ocasiones cantan al tono de las mañanitas, después la maestra va borrando cada sílaba dejando la que van a utilizar para la palabra, donde los niños le dicen a la maestra las letras que faltan para formar la palabra o algunas veces la maestra se los dice.

“La maestra les dijo -ahora van a aprender una palabra nueva con la carretilla de mamá, empezó a escribirla en el pizarrón y les preguntó a los niños ¿cuál carretilla es?, los niños contestaron –la de mamá, les dijo que le ayudaran a leerla y los niños la leyeron conforme la maestra la escribía, después empezó a borrar y les preguntó a los niños ¿cuál se va?, los niños respondían de acuerdo a la sílaba que borraba la maestra, por último, solo dejó una y les preguntó ¿cuál se quedó?, los niños respondieron –mi, la maestra les dijo que la palabra era miel, ¿qué le falta para que diga miel? Algunos respondieron que la “ele”, la maestra les dijo que lo que seguía ya lo habían visto cuando dicen “el pan de Pepe”, los niños dieron otros ejemplos como: “el oso de Susú”, “el dado de Lola” etc; la maestra preguntó nuevamente ¿cuál sigue? una niña contestó “el”, la maestra dijo -entonces primero va la “e”, escribiendo en el pizarrón, y después, esperando que los niños respondieran, ellos contestaron que la “ele”. La maestra les preguntó ¿cómo dice?, los niños contestaron “miel” y nuevamente les volvía a preguntar, después les preguntó ¿para que sirve la miel?, los niños respondieron que para comer en diferentes alimentos dando ejemplos, después la maestra les explicó como surge la miel y nuevamente les pregunta ¿cómo dice? señalando la palabra en el pizarrón, después escribían la palabra en su libreta realizando varias planas” (D.C/11-05/M/8).

Después los niños la leen junto con la maestra y ella empieza a dar ejemplos formando oraciones y, por último, los niños dan más ejemplos basándose en el que dio la maestra.

“La maestra les preguntó a los niños ¿les gusta la miel?, varios contestaron que sí, les dijo como “Pepe toma miel” y los niños empezaron a decir otros ejemplos: “Lola toma miel”, “mi mamá come miel”, “mi tío come miel” etc. (Idem).

Con esta actividad los niños reconocen el sonido que falta percibiendo la letra que sigue a la sílaba, logrando discriminar los fonemas para formar la palabra. En este caso fue una palabra formada primero con una sílaba directa (consonante–vocal) y después con una adversa (vocal-consonante), obteniendo así una nueva palabra básica de una sola sílaba, por medio de la marcha sintética-analítica, es decir, pasando de lo sencillo a lo complejo, como se establece en el método, donde los niños utilizaron la observación, asociación y diferenciación de letras y sonidos, además, al componer enunciados o conjuntos, como le llama el método, el niño utilizó su imaginación haciendo uso de actividades de la vida diaria, pero basándose en el ejemplo que dio la maestra. A través de esta actividad los niños reconocen y discriminan los diferentes fonemas logrando unirlos para formar palabras, percibiendo la forma de las gráficas para realizar el trazo de cada una de ellas en su libreta, lo cual permite aprender la palabra nueva, tanto en forma escrita como en lectura.

B) Escritos de sílabas, palabras u oraciones (planas).

En este método las planas se utilizan para reafirmar el conocimiento de letras, sílabas o palabras vistas en clase.

Por lo cual, después de que ya formaron y conocieron la palabra nueva, como se presentó en la actividad anterior, la maestra los pone a realizar diferentes planas con el fin de que los niños aprendan la palabra. Las planas consisten en realizar la palabra en toda la hoja con letras grandes y rellenarlas hasta que queden gordas sin soltar el lápiz, la plana dos es lo mismo pero realizando la palabra dos veces dividiendo la hoja a la mitad, después en otra hoja se divide en cuatro partes escribiendo la palabra en cada división y, por último, una plana completa de renglón por renglón poniendo el dedito para que no junten las palabras.

“...después de que conocieron la palabra “es”, la maestra les dijo que ahora iban a hacer las planitas, primero en toda la hoja de su libreta con la letra gruesa y grande, después les dijo como deben de hacer la letra sin soltar el lápiz haciéndola ella en el pizarrón, conforme terminaban los niños la maestra ponía el siguiente ejemplo en el pizarrón, continuo con la división a la mitad y después en cuatro partes, por último, les dijo que hicieran una plana de “es” colocando su dedito” (D.C/10-05/M/2).

Solamente en 4 ocasiones de las 15 sesiones observadas hicieron la plana completa, por lo cual la mayoría de las veces se sigue el mismo procedimiento.

Los niños realizan en orden y con letra bien formada su plana, sin embargo, repetir varias veces este ejercicio resulta cansado y monótono, lo que se refleja en los comentarios de los niños, aunque esta situación sólo se presentó en dos ocasiones no quiere decir que los niños ya se han acostumbrado a dicha actividad.

“... la maestra agrega una última plana de un enunciado donde viene la palabra nueva que aprendieron ese día, para identificarla la maestra les pedía que le colocaran una

estrellita roja arriba de la palabra, alrededor de tres niños dijeron -ya nos cansamos y los demás le dieron la razón a los niños y la maestra les dijo – ya es la última en este día...”

“...después de que la maestra les indicó que realizaran una plana de la palabra “tía”, algunos niños le dijeron con un poco de disgusto – ya hicimos planas, a lo que la maestra les dijo –no importa son planas y planas en primero...” (D.C/10-05/M/5).

La maestra también utiliza las planas cuando a los niños se les dificulta escribir alguna palabra o después de la lectura de oraciones.

“La maestra dijo, en una hoja en blanco van hacer una plana de las palabras que se les dificultan y escribió en el pizarrón tía” (D.C/ 10-05/M/5).

“Después de leer tres oraciones que la maestra escribió en el pizarrón, la maestra les indicó a los niños que hicieran una plana de cada oración” (D.C/11-05/M/11).

Esta es una actividad que aplica el método para que los niños perfeccionen el trazado de las letras y, a su vez, reafirmen la lectura de los vocablos, sin embargo, la psicomotricidad fina produce cansancio físico en los niños lo que provoca que en algunas ocasiones la escritura resulte monótona para ellos, debido a que en la edad en que se encuentran requiere de mucha actividad donde se utilice su imaginación, creatividad y análisis.

C) Letra antecesora (letrita saltarina).

Se le llama así porque se trata de que los niños conozcan palabras y su lectura con una letra antecesora, escribiendo primero la carretilla, la leen, la maestra borra las sílabas que no ocupa dejando la sílaba clave para formar la palabra, el procedimiento es parecido a otras actividades pues la mayoría lleva la misma secuencia solo que en esta actividad no se trata de agregar letras después de la sílaba sino antes de ella y leerla. También la maestra maneja esta actividad como magia de letras.

Ejemplo:

me mo ma mu mi

La maestra fue borrando hasta dejar solo la sílaba **ma**

Después colocó la “a” antes de la sílaba “ma” quedando la palabra **ama**

“...la maestra escribió la letra “m” en el pizarrón y les preguntó a los niños ¿cuál carretilla es? los niños contestaron que la de mamá, la maestra escribió en desorden la carretilla y después la leyeron todos juntos. La maestra les dijo –ahora vamos a jugar a la letra saltarina y empezó a borrar la carretilla y les preguntaba a los niños ¿cuál se va?, los niños respondían conforme la borraba, ¿cuál se quedó?, los niños dijeron que “ma”, la maestra colocó la letra “a” antes de la sílaba quedando “ama”, les preguntó la maestra ¿cómo dice?, ella misma respondió leyéndola con los niños. Les dijo que había otra palabra y escribió “amo” en el pizarrón, después les preguntó a los niños ¿han escuchado esta palabra?, los niños contestaron que sí, la maestra les dijo – muy bien, yo puedo decir “yo amo a mi mamá”, otros niños dieron ejemplos como “yo amo a mi papá”, “yo amo a mi maestra”, etc. Después la maestra les dijo –ahora van a hacer una planita de cada una de las palabras...” (D.C/11-05/M/9).

Esta actividad es uno de los juegos establecidos en el método. La maestra se auxilia de ellos para afirmar y ampliar los conocimientos adquiridos por los niños, en este caso se formaron dos palabras complementarias teniendo como base la palabra básica “mamá”, parte de la letra dominante “m”, por lo tanto, se utiliza la carretilla de esta grafía para partir de lo más simple a lo más complejo, no fue complicado para los niños pues la formación y lectura de la palabra fue rápida y clara, por lo que los niños ya tienen el dominio del proceso que se realiza en la formación de las palabras, tanto básicas como complementarias, consiste en captar la estructura de las palabras y discriminar el sonido de las grafías. Además, esta actividad permite que los niños conozcan otra forma de escribir las palabras, donde ahora ya una sílaba no la conforma una consonante y una vocal, sino una sola letra. Por último, la maestra hace uso del significado de la palabra e imaginación de los niños para la composición de varios conjuntos, donde los niños se basaron con el ejemplo que dio la maestra para crear otros.

D) Copia de palabras y oraciones.

Después de que los niños realizaron la lectura de palabras u oraciones en el tablero o en el libro del Método Integral, según sea la actividad de lectura, la maestra escribe en el pizarrón sólo algunas de las palabras del tablero o las oraciones que los niños iban formando y después les pide que las copien, en el caso del libro las copian directamente con el fin de reconocer el trazo observado durante la lectura.

“Después de que los niños leyeron palabras que la maestra escribió en el pizarrón, mismas que ellos formaron con diferentes carretillas y después se las dictaron a la maestra, les dijo –en su libreta escriban todas las palabras que están en el pizarrón...” (D.C/ 11-05/M/7)

“Después de que los niños realizaron la lectura de seis enunciados en su libro Integral Minjares la maestra les dijo –pasen todos los enunciados a la libreta, indicándoles que las letras de domingo con color rojo, es decir, las letras mayúsculas” (D.C/ 15-05/M/11).

Esta actividad permite que los niños trabajen la psicomotricidad fina para perfeccionar el trazado de las letras observando la estructura de cada una de las palabras y reconociendo fonemas y, a su vez, consolidar el conocimiento de las palabras básicas y complementarias que hasta el momento han aprendido los niños.

4.2.2.1.3 Ventajas y desventajas de las actividades didácticas.

Después de haber desarrollado cada una de las actividades de escritura llevadas a cabo durante la investigación de campo, se puede distinguir algunas ventajas y desventajas de cada uno de los métodos.

PRONALES

Ventajas

- Análisis y reflexión de distintas palabras de la vida diaria.
- Desarrollo de la imaginación para crear nuevas palabras.

- Utilización de los conocimientos previos para descubrir y reconstruir un nuevo conocimiento.
- Comprensión del significado y estructura de las palabras en sonido y grafías.
- Al mismo tiempo se involucra la lectura.
- Ambiente y recursos favorables para trabajar.
- El trabajo se realiza individual y grupal.

Desventajas

- El mismo procedimiento puede resultar monótono para los niños.
- El resultado del aprendizaje puede resultar poco novedoso pues los niños ya saben cuál es el proceso de cada día.
- Mayor intervención cognoscitiva que perceptivo- motriz.

Minjares

Ventajas

- Desarrollo del pensamiento sintético-analítico.
- Desarrollo de la imaginación y creatividad.
- Desarrollo de la percepción de visual y auditiva.
- Desarrollo de la psicomotricidad fina.
- Comprensión de la estructura de los vocablos, en fonemas y grafías.
- Composición de conjuntos usando la palabra nueva.
- Ambiente favorable para el trabajo del niño.

Desventajas.

- Cansancio cuando el ejercicio de psicomotricidad es bastante para un niño de 6 años en un sólo día.
- El mismo procedimiento puede resultar poco novedoso en el aprendizaje de los niños.

4.2.2.2 Actividades de lectura.

Durante la investigación de campo se lograron observar, en los dos métodos, más actividades de lectura que las realizadas en escritura, pero con una notable diferencia en la cantidad de actividades que promovió el método Minjares en comparación con el PRONALES, a continuación se describe cada una de ellas con la finalidad de analizar e interpretar las sesiones observadas y así poder establecer las diferencias entre ambos métodos e identificar el aprendizaje que fomenta en los niños.

4.2.2.2.1 PRONALES

A) Palabra generadora.

En repetidas ocasiones la maestra dejó de tarea que los niños recortaran en revistas o periódicos palabras que empezaran con determinada sílaba o letra tomando como referencia la palabra generadora, por ejemplo: con la *i* de iguana, con

ca de castillo y con la *ch* de chango, con el fin de que los niños investigaran nuevas palabras y trataran de leerlas en casa para trabajar con ellas al siguiente día en clase. Los niños cumplían con la tarea llevaban varios recortes de palabras pegadas en su libreta y, además, algunas palabras de su lista ya las sabían leer.

La maestra les pedía que sacaran su tarea y comenzaran a dictarle las palabras que encontraron, conforme las dictaban ella preguntaba a los niños qué significaba y los niños respondían lo que sabían acerca de la palabra.

“...la maestra les preguntó a los niños ¿trajeron la tarea?, ellos contestaron que sí y les dijo que entonces la sacaran para que le dictaran las palabras encontradas, ¿con qué letra? preguntó la maestra, los niños contestaron que con la de changuitos y la maestra dijo que sí con la “ch” de chango y escribió la palabra en el pizarrón. Después los niños fueron dictando palabras a la maestra como: Chucho, chisme, chocolates, Chiapas, etc; conforme dictaban la palabra la maestra les preguntaba el significado y platicaban sobre esa palabra, aclarando la maestra que cuando no sepan que significa la palabra mejor no la peguen” (D.C/10-05/P/5).

Al terminar de formar la lista con varias de las palabras dictadas por diferentes niños, realizaban la lectura todos juntos repitiendo las palabras dos o tres veces, después por aplausos o tapando sílabas leyendo de forma grupal e individual.

“Después de que realizaron una lista con la letra “ch”, leyeron las palabras siguiendo a la maestra, al terminar les preguntó ¿ya identificaron cuál de las palabras que están en el pizarrón encontraron en su tarea?, algunos niños contestaron que sí y la maestra dijo – vamos a volver a leer para que las identifiquen, ahora las vamos a leer por aplausos y preguntaba ¿cuál es el primer aplauso?, después volvieron a leer las palabras y por último

preguntó ¿quién quiere pasar a leer? algunos niños levantaron la mano y la maestra cedía el turno, cada niño leía más de tres o cuatro palabras”. (Idem).

En algunas ocasiones les pide que pasen a subrayar el primer aplauso que sea igual a otra de las palabras, cada niño pasa y busca dos palabras que tenga la primera sílaba igual y en otras ocasiones se subraya el último aplauso o se trabajan los dos en la misma sesión.

“Después de que leyeron las palabras con la letra “ch” la maestra dijo -ahora voy a pasar a personas a subrayar palabras que empiecen igual, pasaron 7 niños y sólo una niña no pudo realizar el ejercicio” (Idem).

Por último, la maestra les pide que copien las palabras que se encuentran en el pizarrón pero sólo las que ellos sepan leer con el fin de reafirmar el conocimiento obtenido por los niños.

Las actividades extra-aula, conocidas como tareas, son también parte de las actividades que propone el método, ya que se pueden realizar en casa ya sea totalmente o en parte, por lo cual el maestro debe procurar que sean interesantes. En esta actividad la maestra trató de que así fuera, pues fue una de las cosas que se demostró en la observación, procuró que cada niño investigara, reconociera y recordara palabras que comúnmente se usan en su lenguaje y que ha escuchado en la vida diaria, lo cual le permite leer más rápido reconociendo sonidos y comprendiendo el o los significados que tiene cada palabra, permitiendo que el niño descubra la función y utilidad que tiene la escritura y lectura de palabras en la vida

diaria, además los aplausos permiten que los niños aprendan de una forma representativa a separar los diferentes sonidos y sílabas que componen una palabra. La desventaja es que si los niños prestan mucha atención a leer solo con aplausos después puede resultar difícil leer sin ellos, conduciéndolos al descifrado lo cual no va acorde con el método, ya que éste busca guiar al niño al significado de la palabra y no se limita sólo a la pronunciación, pero durante las observaciones se pudo ver que eran 6 de 32 niños que les sucedía esto, pues la mayoría de ellos al formar palabras con sus letras móviles o copiarlas en su libreta ya eran capaces de leerlas, logrando así un aprendizaje constructivo.

B) Reconocimiento de sílabas de inicio y término de la palabra (principios y finales).

Al igual que en la actividad anterior se parte de una palabra generadora, pero en esta actividad las palabras ya esta impresas en una hoja que la maestra reparte a cada niño en la cual viene la palabra generadora y dos listas de palabras incompletas, donde los niños escriben el principio en una lista y en la otra los finales que se toman de la palabra generadora, con el fin de que ellos reconozcan las mismas sílabas pero en diferentes palabras y posiciones.

“...después de que trabajaron con un lista de vestuario, la maestra les repartió una hoja y les dijo -ahora vamos a trabajar con una prenda de ropa, pero primero escriban la fecha y su nombre en la hoja, mientras los niños escribían la maestra les preguntó ¿qué dice en las letras negras de la hoja?, algunos niños contestaron que pantalones, la maestra volvió

a repetir la palabra y la escribió en el pizarrón, después la leyeron por aplausos, conforme los leían la maestra los subrayaba, al terminar les preguntó ¿cuál es el primer aplauso?, los niños respondieron que “pan”, la maestra les dijo –tienen una lista ahí en la hoja donde tienen que completar las palabras con el primer aplauso y les preguntó ¿cómo diría la primera palabra?, respondiendo ella misma “pancha” y después preguntó por la segunda donde una niña respondió “pantera”, la maestra la volvió a repetir para que todos escucharan y después les dijo -las demás son pancho, panzón y panda. El mismo procedimiento fue para completar palabras con el último aplauso” (D.C./11-05/P/7).

Un total de 22 niños terminan pronto la actividad reconociendo varias de las palabras que ahí se encuentran, mientras que 10 niños se tardaron más y requirieron de ayuda de la maestra o de sus compañeros.

“...la maestra pasaba por las filas para ver el trabajo de los niños, al observar que algunos tenían dudas o no escribían la sílaba completa les explicaba nuevamente en el pizarrón, pronunciando la palabra y resaltando la sílaba faltante, o bien, los ayudaba de forma individual, explicándoles de la misma manera pero realizando preguntas para que ellos solos identificaran su error, mientras que algunos niños que ya habían terminado la actividad le ayudaban a su compañero de al lado cuando le pedía ayuda u observaban que no lo estaba haciendo correctamente y le decía cómo hacerlo...” (Idem)

Otra de las actividades que realiza la maestra para trabajar principios y finales sin ocupar investigación de los niños ni la hoja impresa, pero si la palabra clave de un cuento como fue el caso de las palabras “viaje” y “botas”, donde la maestra les pedía a los niños que pensarán en palabras que empiezan con determinada letra de acuerdo a la palabra que la maestra escribía en el pizarrón.

“...la maestra preguntó ¿cómo se llama la lección?, los niños contestaron “el viaje”, la maestra les dijo – muy bien, con esa palabra vamos a trabajar, pasen por su nombre y

escribanlo en su libreta de doble raya. La maestra escribió la palabra en el pizarrón y les preguntó ¿con cuál letra empieza?, un niño respondió que con la “v” de vaca, la maestra les pidió que le dictaran palabras, los niños le dictaron Verónica, vestido, vaca, verde, etc.” (D.C/12-05/P/12).

Los niños le dictaban varias palabras, algunas veces le dictaban con la otra “b” si estaban trabajando con la “v” o viceversa, la maestra les explica el porqué no iba dentro de la lista.

“...algunos niños le dictaron como biberón, barajas, la maestra les dijo – hay letras que tienen el mismo sonido pero no son igual, para lo cual la escribió en el pizarrón para que los niños vieran la diferencia de letras” (Idem).

Después las leían todos juntos repetidas veces con y sin aplausos, al terminar pasaban a subrayar los principios y finales

Otra de las actividades donde se trabajo principios y finales fue el realizar una lista de vestuario donde los niños se divirtieron al decir todo tipo de ropa que conocían.

Esta actividad de lectura permite trabajar con determinadas letras donde los niños reconocen su sonido e identifican otros que componen la palabra, los cuales les servirán como referencia al leer nuevas palabras. La maestra permite que los niños descubran los sonidos, con el fin de que el aprendizaje sea más significativo al descubrir la cantidad de palabras que empiezan o terminan igual, pero que no tienen el mismo significado. Esta actividad también permite que los niños no sólo lean la

primera sílaba o la última, sino que despierte el interés por tratar de leer la palabra completa, por lo que al realizar la lista con la letra “v” y “b” todos los niños pudieron leer y participar, sin embargo, al trabajar con la hoja impresa la maestra no cumplió con su papel de acuerdo al método, ya que no despertó ese interés en los niños, porque les dijo todas la palabras que ahí se encontraban, sin dejar que los niños realizaran sus hipótesis al analizar la palabra, diferenciar y recordar sonidos para leerla, pero a pesar de ello 8 de 32 niños si trataron de leerlas.

C) Lecturas del libro de texto.

Durante el tiempo de observación la maestra realizó alrededor de cuatro lecturas, como son: la cucaracha comelona, los changuitos, el cometa y el viaje, para todas utilizó la predicción e inferencia, basándose en las imágenes, en el título, en la narración del texto y en las oraciones de la lectura, con el fin de que los niños se interesaran por ésta, incluso en algunas lecturas antes o después de leerlas daban opciones de otros títulos, para lo cual la maestra realiza diferentes preguntas antes, durante y después de la lectura con el fin de guiar a los alumnos a seguir la secuencia y desarrollo de su imaginación al predecir lo que va a pasar en la lectura para confirmar o modificar sus hipótesis.

“La maestra les pidió que sacaran su libro de lecturas diciéndoles la página, empezó a preguntarles ¿quién ha oído hablar acerca del espacio?, ¿saben que es una estrella fugaz?, ¿qué han visto en el cielo?¿han escuchado algo de los viajes espaciales?, ¿dónde?,

los niños tenían respuesta para todas las preguntas, hablaban de cuantos planetas conocían, de los que han visto en televisión, de los marcianos, el sol, las estrellas, etc; la maestra anotaba las palabras en el pizarrón y los niños le decían las que hacían falta y la maestra les platicaba más sobre lo que había en el espacio. Después la maestra les dijo –les voy a leer la lección y ustedes van ir viendo los dibujos y lo que voy leyendo, es el sueño de un niño que viajó al espacio y comenzó a leer mostrando la hoja conforme iba leyendo, al terminar les preguntó ¿qué son los asteroides?, algunos contestaron que rocas grandes y rojas, la maestra dijo – se fijaron que habló de algo que ustedes no me dijeron, una niña dijo que sí que la luna y la maestra la escribió en el pizarrón y les dijo que la iba a volver a leer para que se fijaran bien” (D.C/10-05/P/9).

Las estrategias de lectura que debe propiciar la maestra en los niños son la predicción que consiste en la imaginación de lo que vendrá en el texto, la anticipación que es descubrir a partir de la lectura de una palabra o algunas letras, la palabra o letra que aparecerá a continuación, la confirmación es rechazar o modificar las hipótesis conforme se va leyendo y, el muestreo consiste en seleccionar y centrar su atención en la información más útil de la lectura, las cuales ya se mencionaron en el capítulo correspondiente a este método, por lo cual la maestra en esta actividad utilizó la predicción al permitir que los niños participaran dando a conocer toda la información que saben acerca del tema que se va leer a continuación, además, al escribir la maestra las palabras claves, respecto a los comentarios de los niños, permite que ellos reconozcan algunas de estas palabras cuando van siguiendo la lectura de la maestra y, así, ellos puedan identificarlas y leerlas, con la finalidad de que aprendan a leer nuevas palabras. Por otra parte, con base a las preguntas que realiza la maestra permite que los niños se involucren en la lectura y vayan en busca del significado, esperando encontrar lo que observan en los

dibujos o lo que ellos se imaginan que va a continuar acorde con los comentarios grupales que se hicieron anteriormente o con la narración que están escuchando, utilizando la estrategia de confirmación y autocorrección, conocida como inferencia, ya que el niño conforme va leyendo la maestra, él va confirmando, modificando o rechazando las hipótesis que formuló, lo cual los lleva a la comprensión y significado de la lectura, ya que éste es uno de los objetivos del método, desligarlos del descifrado para conducirlos a desarrollar una lectura comprensiva.

4.2.2.2 MINJARES

A) Lectura de de carretillas, palabras y oraciones en el tablero.

La lectura se realizaba en la mayoría de las sesiones observadas al principio de la clase, después de la revisión de la tarea, cada día era diferente pero la primera lectura siempre era todos juntos, después ya variaba, en algunas ocasiones la maestra pasaba a los niños a señalar determinadas palabras, a leer una fila de palabras, a leer las que ellos quisieran, o preguntar de forma individual o grupal la palabra que está señalando, o bien, pedirles después de la lectura la formación de oraciones con diferentes palabras que se encuentran en el tablero.

“La maestra colocó varias palabras en el tablero y después les pidió a los niños que buscaran la palabra que ella iba ir diciendo, la maestra les preguntó ¿dónde dirá peso?, los niños señalaron desde su lugar, después les preguntó ¿quién quiere pasar a buscar palabras?, varios niños levantaron la mano y la maestra asignaba el turno, ella les decía cual

palabra como sopa, sale, tuna, tía, lima y los niños la buscaban, cuando no la encontraban la maestra señalaba la fila donde estaba la palabra. Después la maestra dijo –ahora quien pasa a buscar dos o más palabras o una oración que yo les voy a decir, algunos niños pasaron y buscaron como Ema y mi oso susú” (D.C/10-05/M/6).

En algunas ocasiones ponía en el tablero diferentes carretillas en cada fila del tablero, las leían, las cantaban y después formaban palabras, la maestra las escribía en el pizarrón y al final los niños copian la lista de palabras que habían formado.

“La maestra colocó en el tablero las carretillas de las letras p, m, l, t, n, s y d, después las leyeron todos juntos y al terminar la maestra les dio dos ejemplos buscando palabras con diferentes sílabas como tuna y Lola, después les preguntó ¿qué palabra puedo encontrar con la carretilla de mamá?, señaló “mo” y una niña dijo –mole, la maestra les preguntó a los niños donde esta “le” y ellos le señalaron con el dedo desde su lugar, así lo hizo con más palabras como ejemplos sala, sapo, dama. Después preguntó a los niños ¿quién quiere pasar a buscar palabras y cual quieren buscar?, varios niños levantaron la mano diciendo la palabra, pasó de uno por uno señalando la palabra y los demás la leían. Por último preguntó ¿quién quiere pasar a leer la carretillas?, pasaron cinco niños de uno por uno” (D.C/10-05/M/3).

Esta actividad permite reafirmar los conocimientos adquiridos en la escritura repasando las palabras básicas y complementarias que ya formaron y conocieron mediante el análisis de cada una de ellas, logrando así el aprendizaje de las palabras a través del reconociendo de la estructura y discriminación de sonidos en sílabas, palabras y frases, con el fin de establecer una lectura clara y fluida en los niños. Además, desarrolla la imaginación al crear palabras y frases con las carretillas y con la unión de palabras básicas con las complementarias, recordando las que ya han formado en clases pasadas con la maestra. Por lo tanto, esta actividad consigue

que los niños aprendan una serie de palabras y fonemas que les permiten leer de manera rápida y, a la vez, sirven de referencia al tratar de leer otro tipo de palabras que no están establecidas dentro del método, reconociendo letras, sílabas y sonidos que han visto en clase.

B) Dictado de oraciones.

Después de que realizaron la lectura de palabras en el tablero, la maestra les dicta oraciones con las mismas palabras que los niños ya leyeron y que tienen opción de volver a leer para encontrarla, ya que la finalidad de la actividad es precisamente reafirmar el conocimiento obtenido de las palabras a través de la lectura, después la maestra les repite la oración con palmadas en cada palabra y les pregunta cuántas palmaditas son para que los niños reconozcan cuántas palabras van a escribir, o bien, les pregunta algo sobre la oración para confirmar que sí escucharon bien el dictado.

Al terminar de escribir los niños cada oración la maestra la escribe en el pizarrón con el fin de que los niños se autoevalúen y si la realizaron bien se pongan una palomita y si no le hagan saber donde se equivocaron o si copiaron cuando ella lo escribió.

“...la maestra les dijo -saquen su libreta y escriban la fecha porque van a escribir unos enunciados bien facilitos y les dictó “el pato nada”, donde les dijo que las palabras que no conocieran las buscaran en el tablero, después de que terminaron los niños la maestra lo

escribió en el pizarrón y les dijo –levanten la mano quien sí lo escribió bien, después dijo – ahora levanten la mano quien no lo había escrito bien y lo estaba copiando del pizarrón y después levántela los que se equivocaron, después de cada enunciado la maestra preguntaba lo mismo diciendo a los que lo habían hecho bien que se pusieran una palomita. Siguió con el dictado de los enunciados y preguntando a los niños ¿cuántas palmaditas son?, ella volvía a repetir el enunciado pero con palmadas en cada palabra, los niños respondían según el golpe de las palmadas, por ejemplo, Ema y mi oso susú, la maestra se los dijo con palmaditas y los niños dijeron que cuatro y la maestra la volvió a repetir, lo mismo se hizo con los siguientes enunciados” (D.C./10-05/M/5).

Alrededor de 15 de 32 niños ya no necesitaban buscar las palabras en el tablero, mientras el resto si, tardándose más en la realización y omitiendo algunas palabras.

El dictado es una de las estrategias que utiliza el método para que el niño mecanice el proceso de lectura y escritura, utilizando las palabras básicas y complementarias que ya han observado y analizado anteriormente. Además, esta actividad permite que los niños hagan uso de la lectura al ir escribiendo la palabra, pronunciándola en su mente o en voz baja, tratando de recordar lo que acaban de leer o buscándola en el tablero para lo cual nuevamente tienen que hacer uso de la lectura para poder encontrarla. En esta actividad se observó que seis niños al no encontrar todas las palabras esperaban que la maestra escribiera la oración en el pizarrón para poder escribirla ellos en su libreta mientras que otro pequeño grupo alrededor de 8 niños tardaba un poco más en encontrar las palabras que el resto de los niños que ya no necesitaban buscarlas en el tablero. Este método utiliza las mismas palabras en el dictado, con el fin de que los niños memoricen y aprendan las

palabras que se establecen en cada unidad de la etapa del proceso de aprendizaje, obteniendo así una lectura con mayor fluidez, reconociendo cada fonema y estructura de palabras.

C) Tripas de gato.

Consiste en poner en desorden parejas de palabras iguales en toda la hoja y después unir las sin cruzar las líneas. La maestra escribe las palabras en el pizarrón en diferente lugar cada una, para que los niños observen como lo hace ella y lo escriban en su libreta, después leen las palabras y la maestra les pone el ejemplo al unir dos palabras para que ellos realicen las demás en su libreta, con el fin de que reconozcan las palabras iguales por su escritura y sonido.

“...la maestra les dijo -saquen su libreta porque van a jugar a la tripas de gato, escriban la fecha y acuérdense de que deben de ocupar toda la hoja porque son tripas de gato. La maestra dijo escribiendo en el pizarrón –vamos a escribir “toma” dos veces, acomodándolas en distinto lugar, después siguió escribiendo, tío, miel, un, dado, sopa, mole, pato, mientras escribía les preguntaba a los niños cómo dice y los niños la leían y las iban escribiendo en su libreta, al terminar la maestra dijo – ahora vamos a leerlas y ella señalaba las palabras mientras los niños leían...la maestra les dijo –ahora vamos a hacer las tripas de gato y ella empezó a unir “toma” con “toma” y las leía y después las palabras “pato” indicándoles que no se deben de cruzar las líneas...” (D.C/11-05/M/10).

Esta actividad forma parte de las actividades lúdicas que vienen establecidas en el método para afirmar y ampliar los conocimientos adquiridos, utilizando las

palabras básicas y complementarias que por el momento han analizado, donde los niños por medio de la lectura logran reconocer los fonemas y estructura de las palabras, por lo que en este juego los niños lograron reconocer las palabras iguales a través de la lectura, no fue difícil para ellos ya que antes de unir las palabras las leyeron dos veces y después la maestra les dio varios ejemplos. Por lo tanto, esta actividad lúdica consigue que los niños lean las palabras de una forma clara y fluida y por medio de ésta reafirmen su conocimiento.

D) Juego de compañeras.

Esta actividad es parecida a la anterior, con el mismo objetivo de reconocer palabras iguales, solo que con palabras de una sílaba que se utilizan para formar oraciones. La maestra escribe una lista de palabras del lado izquierdo del pizarrón y les pide a los niños que las vayan leyendo, después del lado derecho del pizarrón escribe las mismas palabras pero en diferente orden, la maestra les indicaba a los niños cómo las escribieran en su hoja de libreta, leyeron las palabras y después las unieron, indicándoles la maestra que ahora si se podían cruzar las líneas para unir las palabras iguales.

“...la maestra les dijo -ahora en otra hoja limpia vamos a jugar a las compañeras que si se pueden cruzar, vamos a leer lo que vamos escribiendo, la maestra escribe en el pizarrón “el” y los niños leían, al igual mi, de, y la, al terminar la lista les dijo –ahora al final de la hoja van escribir nuevamente la palabras pero en desorden y la maestra nuevamente las fue escribiendo y los niños leyendo, la maestra dijo que de ese lado la iban escribir con la

letras de diario, así le llaman a la letras minúsculas. Después les dijo -vamos a leer primero las de diario y empezaron a leerlas, después las de domingo y nuevamente las de diario. Al terminar les dijo que las unieran, algunos niños no lo realizaban correctamente y la maestra les pregunta ¿cómo dice?, señalando la palabra y después les preguntaba ¿dónde esta su pareja?, el niño la buscaba...” (D.C/11-05/M/10).

Esta actividad es otra de las actividades lúdicas establecidas en el método de las que la maestra se auxilia para afirmar el conocimiento de las palabras, en este caso de las palabras complementarias que sirven para ampliar el material de la lectura y escritura y facilitar el análisis cuando se forman los conjuntos, por lo cual, la maestra realizó la lectura de las palabras de forma grupal antes de comenzar el juego para que los niños al observar la palabra y discriminar el fonema de cada una de ellas les resultara más fácil realizar la actividad, obteniendo como resultado que la mayoría de los niños al realizar la actividad en su libreta lograron reconocer las palabras iguales por su sonido y grafías de una forma lúdica y representativa.

E) Completar palabras.

La maestra escribía la primera sílaba de la palabra y les preguntaba a los niños qué hace falta para que diga... y la maestra pronunciaba la palabra, conforme los niños respondían ella anotaba las letras en el pizarrón completando la palabra, esta actividad se realizaba con el fin de hacer uso de la lectura y reafirmar los conocimientos de los niños en cuanto a las palabras ya vistas en clases anteriores.

“...la maestra escribió “d” en el pizarrón y les preguntó a los niños ¿qué falta para que diga dio?, los niños contestaron que la “o”, la maestra completaba la palabra y los niños la leían, después continuó con las palabras toma, sopa, mole, pato” (D.C./10-05/M/5).

Los niños siempre le decían a la maestra las letras correctas que faltaban para completar la palabra, puesto que la maestra ya les había mencionado la palabra y, además, son palabras básicas y complementarias que los niños conocen perfectamente pues ya las han trabajado en diferentes actividades y, por lo cual, se las ha aprendido, sin embargo, la maestra no permitió que los niños identificaran la palabra a través de la lectura de la primera sílaba, pues son palabras que ya saben, pero logró que los niños reafirmaran el conocimiento de las palabras aprendidas al recordar las letras de cada una de ellas a través de sus sonidos, obteniendo así una lectura comprensiva en cuanto a su estructura y significado.

F) Lectura del libro de texto.

Antes de comenzar con la lectura la maestra empezó por utilizar la predicción realizando preguntas acerca del tema de la lectura para que los niños tuvieran una idea de lo que iba a tratar, después abrieron su libro en la página indicada y los niños observaron las imágenes, enseguida la maestra leyó el cuento y al terminar les preguntó sobre la lectura para verificar si habían comprendido el cuento.

“La maestra les pidió que sacaran su libro de lecturas y les dijo que no lo abrieran, les preguntó ¿quién ha visto un vuelo espacial en la televisión?, algunos niños levantaron la mano y la maestra les preguntó ¿y qué hay allá arriba en el espacio? los niños contestaron que estrellas, la luna y el sol. La maestra les dijo -ahora si pueden abrir su libro indicándoles la página, la maestra empezó a leer el cuento y al terminar realizó preguntas al grupo sobre

la lectura como ¿por qué se enojaba el sol?, ¿cuántos planetas tiene?, ¿cómo era marte?, algunos niños respondían según la pregunta...” (D.C/10-05/M/5).

En esta actividad la maestra hizo preguntas antes de realizar la lectura permitiendo que los niños expusieran todos sus conocimientos previos sobre el tema con el fin de despertar el interés por la lectura y tener una idea previa de lo que va a tratar el cuento, asociando estas ideas con las imágenes observadas en el libro, los niños prestaron atención observando las imágenes de cada página conforme la maestra leía, al terminar la mayoría logró comprender el cuento pues respondieron a las preguntas que realizó la maestra a todo el grupo conforme a lo que escucharon y observaron en las imágenes. Por otro lado, la maestra no sugirió a los niños que prestaran atención a las palabras, pues ya conocen varias letras y sonidos que pueden identificar y leer, además de reconocer palabras, pero la atención de los niños fue observar los dibujos y escuchar con atención la lectura de su maestra lo cual les permitió comprender y seguir la secuencia de la lectura.

G) Lectura del libro de Minjares

Durante las observaciones los niños utilizaron el libro en dos ocasiones para realizar la lectura de enunciados que venían en la página que indicaba la maestra, la primera vez la realizaron de manera grupal, conforme leían la oración palomeaban donde decía si o no, de acuerdo a lo que los niños ya conocían.

“...la maestra repartió a cada niño su libro Integral Minjares y les indicó en cuál página diciéndoles – son siete oraciones, léanlas, son palabras que ya han visto pero también hay unas que todavía no entienden y escribió en el pizarrón “un” para convertirla en “un” y “una”, la maestra les dijo como dice leyendo las dos palabras, haciendo la observación de que hay que fijarse en la letrita saltarina. Después les preguntó ¿cómo dice arriba de las rayitas?, los niños contestaron que “sí” y “no”, después le pidió a una niña que leyera el primer enunciado y la niña leyó “Ema es la mamá”, la maestra preguntó ¿Ema es la mamá?, los niños respondieron que sí y la maestra les dijo -entonces pongan una palomita en la rayita de sí, lo mismo se realizó con el resto de los enunciados” (D.C/10-05/M/5).

En la segunda lectura fue de manera individual, cada niño en voz baja leían los enunciados, después la maestra pasó por sus lugares a que los niños le leyeran todos los enunciados.

Se puede decir que en la primera lectura los niños se mostraron más motivados pues consistía en leer los conjuntos que ya han trabajado en otras actividades, y saber si la respuesta era un “sí” o un “no”, de acuerdo a lo que ya conocen los niños acerca de esos personajes, ellos leían rápido para ganarles a sus compañeros a dar la respuesta correcta, logrando la comprensión de la lectura al entender el significado de cada enunciado o conjunto como lo llama el método, mientras que en la segunda lectura los niños sólo trataron de leer los enunciados con palabras y frases conocidas, permitiendo que la maestra observara el dominio que tiene cada niño en la lectura en cuanto a la calidad y comprensión de ésta.

H) Los dormidos

Esta actividad se trabajó en el libro Integral Minjares, la cual consistía en que los niños escuchaban una palabra y ellos la tenían que buscar en los cuadros que venían con una palabra, al encontrarla la maestra les decía que palabra escribieran dentro del cuadro, después les preguntaba que decía en el cuadro de al lado y después les dictaba la palabra que tenían que poner dentro del cuadro para formar la oración con las palabras de los dos cuadros y al completarla la leían, de igual manera se hizo con los demás cuadros, con el fin de que los niños leyeran las palabras clave para completar la oración y después leerla.

“La maestra entregó a cada niño el libro Integral Minjares y les indicó la página en la que iban a trabajar y les pidió que leyeran las palabras que ahí se encuentran, después les dijo -este juego se llama los dormidos porque van a escuchar una palabra y la van a buscar como dormidos, después la maestra les dijo “mi” y les preguntó ¿qué dice en el primer cuadrado?, los niños respondieron “mi”, la maestra les dijo –escriban mamá, al terminar los niños de escribir les preguntó ¿cómo dice en el cuadro de a lado?, los niños contestaron “y” y la maestra les dijo –escriban “yo” para que diga “mi mamá y yo”, después continuaron con los siguientes cuadros donde la maestra les decía cuales palabras escribieran y como quedaba la oración, después los niños la leían...” (D.C/11-05/M/11).

La actividad forma parte de las actividades lúdicas establecidas en el método para afirmar el conocimiento, en este caso se utilizó para la lectura de palabras y frases conocidas por los niños, al comenzar el juego los niños se veían motivados pero conforme se fue realizando la actividad algunos se quedaron un poco atrasados encontrando la palabra, mientras que otros escribían en el libro lo que la maestra les

decía, al terminar de escribir leían las palabras formando un enunciado con palabras básicas y complementarias que ya han aprendido y trabajado anteriormente, por lo cual, a la mayoría de niños no se les dificultó encontrar las palabras de los cuadros y escribir las faltantes, sin embargo, no se llegó a la comprensión total de la actividad y de la lectura, pues la maestra leía el enunciado antes de que los niños intentaran leerlo, obteniendo así sólo la mecanización de las palabras y no su significado.

I) Palabra fugaz

La maestra escribió en el pizarrón una serie de palabras, conforme las escribía les pidió a los niños que las fueran leyendo, después les dijo que leyeran lo que había escrito debajo de las que acababan de leer, eran palabras que les faltan otras para completar un conjunto, las cuales las iban a tomar de las que la maestra escribió en el pizarrón, realizaron dos ejemplos y después escribió otros para que ellos los completaran, con el fin de que los niños encontraran las palabras que tuvieran una lógica al leer el conjunto. Después completaron otros enunciados pero ahora en el libro Integral Minjares donde la maestra dejó que lo hicieran ellos solitos y después escribió el ejercicio del libro en el pizarrón para contestarlo con todos.

“La maestra les dijo –ahora vamos a jugar a la palabra fugaz y les preguntó ¿qué es fugaz?, un niño contestó –que se fue, la maestra dijo que sí, que ya no está. Después la maestra les dijo que era un jueguito nuevo que iban a aprender y escribió en el pizarrón las palabras té, el, me, y, de, la, mi, su, dio, las, un y es, conforme las iba escribiendo les

preguntaba a los niños ¿qué dice?, ellos leían la palabra. Después escribió oraciones incompletas, dejando espacio entre palabras. La maestra les dijo –ahora vamos a leer todos juntos, al terminar les pidió que se fijaran en lo que había escrito debajo de las palabras y la maestra leyó Lola__ __mamá, Daditos __ __ Tito, les preguntó ¿qué le hace falta a las palabras?, varios niños opinaron que la “y” y otro niño dijo “y su mamá”, la maestra dijo –esa sí podría ser y la escribió en el pizarrón, completaron la otra oración de igual manera y después la maestra escribió otras para que los niños la hicieran en su libreta, al terminar la maestra les preguntaba a los niños cuáles eran las palabras fugaces que habían escrito y pasaba niños al pizarrón a escribir las palabras que completaban la oración...” (D.C/11-05/M/11).

Esta actividad es otra más de las actividades lúdicas que permiten afirmar el conocimiento de las palabras a través de la lectura, en esta actividad se utilizaron las palabras complementarias para enlazar las palabras básicas logrando la formación de conjuntos, para lo cual la maestra realizó una lectura previa con todo el grupo para leer las palabras complementarias con el fin de que los niños se les facilite encontrar las palabras correspondientes, la maestra les ayudó realizando algunos ejemplos en el pizarrón utilizando preguntas que les permitieron a los niños utilizar su imaginación y creatividad para captar el sentido de los conjuntos y así poder elegir las palabras correctas, obteniendo como resultado un juego divertido e interesante, además de reafirmar el conocimiento logra la comprensión y claridad en la lectura.

J) Relámpago

Consistía en leer rápido las palabras que la maestra les mostraba en la tarjetas y después las tapaba preguntándoles cómo decía y las iba colocando en el

tablero, con el fin de realizar una lectura rápida de palabras que ya conocen los niños.

“...la maestra les dijo –ahora vamos a jugar al relámpago, pónganse listos, yo voy a ir enseñándoles las palabras que ya se saben y son las del tablero, rápido tienen que ver que dice porque la voy a tapar, porque los relámpagos son rápidos. La maestra les enseñó la primera palabra “el” los niños la leyeron y la maestra la tapó rápido y les preguntó ¿cómo dice? los niños contestaron “el”, la maestra dijo –muy bien, mientras la colocaba en el tablero, el mismo procedimiento se realizó con las palabras ama, pato, té, una, sopa, mole, toma, etc.” (D.C./12-05/M/12).

Esta es otra de las actividades lúdicas que se encuentran establecidas en el método para afirmar el conocimiento, en esta ocasión la maestra logró que los niños se interesaran en realizar la lectura rápida pues sólo era un juego con palabras básicas y complementarias que ya han aprendido, sin embargo, alrededor de 10 niños aún no podían leer al mismo ritmo que sus demás compañeros así que los seguían cuando se les dificultaba alguna de las palabras, la maestra no lo identificaba sólo seguía mostrando las tarjetas de una forma rápida donde todos los niños tenían que estar muy atentos, la mayoría de ellos logró visualizar la palabra, reconocerla y, por tanto, leerla de una forma clara y rápida.

4.2.2.2.3 Ventajas y desventajas de las actividades didácticas.

Después de haber analizado las actividades de lectura de los métodos y como resultado de esta teoría se encuentran las ventajas y desventajas que a continuación se presentan.

PRONALES

Ventajas.

- Implica reflexión y análisis.
- Búsqueda e investigación de palabras.
- Uso de distintas palabras de la vida diaria.
- Búsqueda y obtención del significado.
- Uso de las estrategias de lectura (predicción, anticipación, confirmación y muestreo).
- Lectura de palabras con diferente tipo y número de sílabas.
- Trabajo individual y grupal.
- Desliga al niño del descifrado.

Desventajas

- Leer repetidas veces con aplausos después puede resultar difícil leer sin ellos.
- El mismo procedimiento de la palabra generadora puede resultar monótono para los niños y su aprendizaje poco novedoso, pues ya saben cual es el proceso del día.

Minjares

Ventajas

- Análisis de la sílaba para llegar a integrar la palabra.
- Desarrollo visual y auditivo.
- Promueve actividades lúdicas importantes para la etapa de desarrollo en la que se encuentra el niño.
- Utiliza palabras de uso común.
- Uso de los conocimientos previos para la comprensión de la lectura.
- Aprendizaje de las palabras básicas y complementarias para obtener una lectura clara y fluida.
- Busca que los niños comprendan la función que tienen las sílabas y letras que conforman las palabras.
- Desarrollo de su imaginación.

Desventajas

- La lectura de las mismas palabras puede resultar monótona y poco novedosa para los niños.
- El poner más énfasis en la pronunciación puede desligar al niño del significado que tiene la palabra.

4.2.3 Valoración del nivel de aprendizaje de lecto-escritura que se logra con el método PRONALES y Minjares.

En este apartado se describen los aprendizajes obtenidos en escritura y lectura con cada uno de los métodos que a este estudio le competen, para lo cual se utilizaron dos técnicas, la escrita y la oral, para valorar la lecto-escritura en los niños que se tomaron como muestra de acuerdo al método.

4.2.3.1 Valoración de la escritura.

Para valorar la escritura se realizó una prueba de evaluación a finales del mes de abril del año 2006, dejando el tiempo considerable para que los niños redactaran la carta a su maestra, tomando en cuenta varios elementos que debe tener un buen escrito, considerando la edad del niño y el grado de escolaridad, algunos de ellos son: forma de las letras, alineación, espaciado, dirección, o bien, el verificar que no omitan o agreguen letras, confusión de grafías, separación de palabras, entre otras. Con el fin evaluar los aprendizajes obtenidos en escritura con cada uno de los métodos de este estudio.

4.2.3.1.1 PRONALES

Los aprendizajes que se obtuvieron con la prueba de selección se muestra que en los escritos de los niños falta precisión en los trazos de las grafías debido a que se observan algunas letras incompletas, alargadas y un poco mal formadas, sin embargo, escriben de izquierda a derecha y de forma lineal, cuidan el espacio entre cada palabra, pero en ocasiones tienden a juntar las palabras o separar las sílabas. No usan letras mayúsculas al comenzar un escrito, únicamente las utilizan en su nombre y apellidos, además, tienden a confundir las letras **s, c, z**. (*ver anexo 1a*)

Por otro lado, de acuerdo al método, se puede decir que 4 de 6 niños se encuentran en el nivel silábico alfabético pues aún están trabajando con ambas hipótesis debido a que en la escritura de palabras omiten letras que corresponden a cada sílaba, sin embargo, en cada escrito se puede observar una palabra completa y algunas sílabas bien escritas. (*ver anexo 1b*) Mientras que las dos niñas restantes se encuentran en el nivel alfabético donde cada fonema está representado por una letra, pues la escritura de las palabras es completa y, además, presentan coherencia en las ideas escritas. (*Ver anexo 1c*)

4.2.3.1.2 Minjares

Los aprendizajes que se muestran en la prueba de selección revelan precisión en la escritura y coherencia en las ideas de cada escrito, tomando en

cuenta que sus grafías están bien formadas excepto de algunas irregularidades que se hacen notar en algunas letras como la “a” que la mayoría de los niños tiende a hacerla alargada o incompleta, al igual que la “r” y la “u”, pero estas últimas en el menor de los casos.

También se observa que su escritura es lineal, dejando el espacio entre cada palabra y utilizando las mayúsculas al comenzar su escrito, no obstante, dos niñas no lo hicieron y, además, la mayoría de los niños mezclan mayúsculas y minúsculas, principalmente usan la mayúscula al comenzar las palabras, cabe mencionar que este señalamiento se presenta esporádicamente en la mayor parte de los escritos. (Ver anexo 2a)

Además, se observó la confusión de letras como **b d, p q** y **s c**, y algunas omisiones de letras que se presentaron particularmente solo en dos escritos. (ver anexo 2b)

Por lo general todos los niños muestran en sus escritos grafías e ideas claras y precisas, pues en la mayoría se entiende perfectamente su escrito, sin embargo, solo un escrito presenta mayores errores en su escritura tales como palabras mal escritas y sin algún significado, omite y agrega letras, o bien, deforma la palabra incluyendo las misma letras que la componen, pero también presenta palabras bien escritas. (Ver anexo 2c)

4.2.3.2 Valoración de la lectura.

La evaluación de la lectura es un poco compleja, sin embargo, se valoraron aquellos aspectos más recurrentes en la lectura tales como: fluidez, ritmo, entonación, lectura por sílabas, por palabras o por ideas, así como si se salta letras, sílabas, o bien, si agrega, omite, cambia o confunde letras y sílabas, con el fin de obtener los elementos suficientes para la realización de una evaluación más certera y objetiva.

4.2.3.2.1 PRONALES

La evaluación de la lectura se realizó con el mismo escrito que realizaron los niños en ese momento, donde se muestra que 3 de 6 niños leen por ideas y de forma clara y fluida mientras que los demás leen por palabras y sílabas.

Además, se pudo observar que los niños leyeron bien las palabras que escribieron incorrectamente, es decir, que omitieron letras, juntaron palabras o cambiaron letras en su escritura, por lo tanto, se puede decir que los niños al interpretar su escrito van corrigiendo su escritura cambiando y agregando letras y palabras, de tal forma que 4 de 6 niños no leen como está escrito.

Sin embargo, también se observó que los niños de más bajo nivel de aprendizaje escuchaban atentos la lectura de sus compañeros para leerlo igual que

sus compañeros pero sólo leían las palabras que tenían escritas en su texto, excepto de dos niños que si agregaron palabras y su lectura fue pausada y uno de ellos alargando palabras.

Por lo tanto, al observar y evaluar la lectura de los niños del método PRONALES se muestra que la mayoría de los niños tienen dificultad para leer, ya que su lectura es por palabras y sílabas, sin entonación y ritmo, cambiando o agregando letras y palabras, pero reconocen letras y sonidos. Además, cabe mencionar a 2 de 6 niños que leyeron de forma clara y fluida, con entonación y ritmo, donde su lectura fue por ideas y sin alterar lo escrito.

4.2.3.2.2 Minjares

Después de haber observado y valorado la lectura de los niños con la prueba donde realizaron su escrito se muestra que 4 de 6 niños leen por ideas mientras las niñas de más bajo nivel de aprendizaje leen por sílabas y esporádicamente por palabras, sin embargo a la mayoría de ellos les falta entonación y ritmo en su lectura, pero cabe mencionar que los niños se mostraron un poco nerviosos y tímidos al momento de leer.

El aspecto más evidente en la lectura de todos los niños fue que cambiaron letras y agregaron palabras, pues leían correctamente las palabras cuando estaban

mal escritas por una o dos letras, mientras que otras niñas agregaban palabras o letras para interpretar mejor su escrito.

Por otro lado, se encuentran dos niñas que tienen un nivel más bajo de aprendizaje en lectura en comparación con los 4 niños, pues su lectura es pausada y por sílabas, una de ellas altera lo escrito, es decir, cambia y omite las palabras, mientras que la otra niña cambia y agrega letras corrigiendo las que están mal escritas, repite de 2 a 5 veces la primer sílaba de algunas palabras de su escrito para poder leerlas y omitió una palabra de su texto. Fue la niña que más tiempo duró en leer además de que su lectura era pausada su texto fue el más amplio.

Por lo tanto, los aprendizajes obtenidos en lectura con el método Minjares es el reconocimiento de letras y fonemas para leer las diferentes palabras de cada uno de los escritos, la mayoría de los niños lee por ideas mientras que el resto por sílabas, sin embargo a la mayoría le falta entonación y ritmo en su lectura, excepto de un niño de 6 que leyó claro y fluido y sin alterar su escrito.

Sin embargo, cabe mencionar que los resultados obtenidos en la prueba de evaluación tanto en escritura como en lectura en los dos métodos no son resultado únicamente de estos sino también influyen otras variantes tales como: los conocimientos previos, las diferencias individuales, la ansiedad y la evaluación.

CONCLUSIONES

La investigación realizada, tanto teórica como de campo, permite plantear las siguientes conclusiones:

El lenguaje, verbal y escrito, es el vehículo por el cual se transmite el pensamiento y también es el que permite la comunicación entre los seres humanos. Dada la importancia del lenguaje escrito éste es uno de los aprendizajes más sobresalientes de la educación formal. Las escuelas de educación primaria tienen como objetivo principal alfabetizar a los alumnos y este proceso comienza con la enseñanza de la lectura y escritura en los primeros grados.

Los factores que influyen en el aprendizaje de la lecto-escritura son: el desarrollo físico e intelectual, el ambiente alfabetizador en el que se desarrolla el sujeto así como el método de enseñanza, estos factores permiten el progreso del niño para aprender a leer y a escribir.

Por medio de este estudio, se pudo constatar la influencia que tiene la elección del método en el proceso de enseñanza- aprendizaje de la lecto-escritura. En esta investigación se compararon el método PRONALES y el Minjares.

Cada método es diferente en su proceso de enseñanza de la lecto-escritura, manejando diferentes conceptos, fundamentos, actividades y estrategias didácticas, roles maestro-alumno, evaluación y recursos didácticos.

El método PRONALES es una propuesta de la SEP, basada en el aprendizaje constructivista y en el proceso de adquisición de la lengua escrita que consta de tres niveles presilábico, silábico y alfabético; esta propuesta permite descubrir al niño la utilidad y función de la escritura y la lectura a través de diferentes actividades.

Mientras que el método Minjares se encuentra dentro de los métodos eclécticos y se fundamenta en el fonetismo y el sincretismo, con un aprendizaje analítico-sintético y está organizado en tres periodos preparatorio, de aprendizaje y ejercitación o afirmación del mecanismo, propicia el desarrollo de la coordinación motriz y la memorización de grafías y palabras.

El método PRONALES propone un conjunto de actividades individuales, en equipo y grupales, y todas ellas tienen como objetivo lograr una escritura interpretativa y una lectura comprensiva. La maestra de grupo dirigió el proceso hacia dicho objetivo, no obstante desarrolló pocas de las actividades propuestas, provocando la repetición constante de algunas de ellas, por tanto, la mecanización de la actividad por parte del niño. En relación a la evaluación esta se llevó a cabo en forma continua, considerando los criterios teóricos.

En la aplicación del método Minjares, la maestra siguió al pie de la letra el objetivo, los criterios y procesos de éste, desde las estrategias utilizadas hasta el sistema de evaluación, obteniendo como resultado la mecanización del proceso, propuesta en el método, y el aprendizaje de la lectura y escritura de una forma práctica y rápida.

Con lo anterior se enfatiza el carácter y el sentido de libertad que tiene el maestro en el método PRONALES para desarrollarlo de acuerdo a sus propias características, habilidades y conocimientos, mientras que el método Minjares se hace patente su sentido rígido y sistemático.

En el método PRONALES el nivel de aprendizaje alcanzado por los niños el menor porcentaje se encuentra en el nivel alfabético mientras que el resto se encuentra en el nivel silábico. En la prueba de selección para evaluar la escritura y la lectura se detectó la omisión de letras en las palabras, separan las sílabas o tienden a juntar las palabras, confunden letras, además, falta precisión en el trazo de las grafías.

En cuanto la evaluación de la lectura en este método los niños leen por palabras y sílabas, cambiando palabras y letras, o bien, corrigiendo las palabras mal escritas, su lectura fue sin entonación y ritmo, sin embargo, el menor porcentaje de niños leyeron su escrito de forma clara y fluida, su lectura fue por ideas y sin alterar lo escrito.

Mientras que en el método Minjares el nivel de aprendizaje de escritura muestra que el mayor porcentaje de niños presenta mejor precisión en la escritura y coherencia en las ideas, dejando espacio entre cada palabra, se entiende perfectamente el escrito de cada niño a excepción de un mínimo porcentaje el cual presenta en su escrito errores más evidentes, por ejemplo: palabras mal escritas,

omite o agrega letras y escribe palabras sin ningún significado, pero también presenta palabras bien escritas.

En la valoración de la lectura de este método se observó el reconocimiento de letras y fonemas, la mayoría de ellos lee por ideas pero les falta entonación y ritmo en su lectura, además, alteran lo escrito, en cambio, un menor porcentaje de niños se encuentra en un nivel más bajo de aprendizaje, leyeron de forma pausada y por sílabas, cambian y omiten palabras, cambian y agregan letras corrigiendo las palabras mal escritas.

Por ello es importante considerar que no todos los niños responden a un mismo método de enseñanza, pero se hace evidente la relación entre el método y los procesos cognitivos que se ponen en juego en el aprendizaje de la lecto-escritura.

Existe relación directa entre el método y el aprendizaje de los niños lo cual se pudo observar en la prueba de evaluación. En el método Minjares se pudo observar la psicomotricidad en la escritura de las letras bien formadas, el aprendizaje sintético-analítico en las palabras bien escritas, utilizando palabras aprendidas en clase y su imaginación para redactar el texto, mientras que en la lectura se observó la comprensión lectora, el reconocimiento de letras y fonemas para leer las diferentes palabras de su escrito y el aprendizaje de palabras básicas y complementarias.

En el método PRONALES los niños presentan en sus textos características de los niveles de escritura de acuerdo al método, comprendiendo la estructura de las

palabras en grafías y sonidos, además, existe coherencia en las ideas tratando de cuidar el espacio entre cada palabra y siguiendo la forma lineal de izquierda a derecha aunque la mayoría de ellos descuidan el trazo de las grafías. En la lectura reconocen letras y sonidos, interpretan su escrito en busca del significado utilizando las estrategias de lectura.

Por lo tanto, ambos métodos tienen diferentes concepciones de la lectura y escritura y su proceso de enseñanza aprendizaje es también distinto. Ambos permitieron llegar a un mismo objetivo, sin embargo, en la investigación no se obtuvieron elementos que permitan afirmar cuál generó un aprendizaje más significativo para el niño, esto requeriría de un seguimiento al proceso de aprendizaje de los niños para explicar su efectividad a largo plazo.

Por último, es necesario enfatizar que el proceso de aprendizaje de la lecto-escritura no depende exclusivamente del método empleado por la educadora sino que en él influyen otras variables como las diferencias individuales, los conocimientos previos, el conocimiento y habilidad que tiene el maestro respecto al método, el nivel sociocultural de la familia, el apoyo de padres en la educación escolar, etc.

BIBLIOGRAFÍA

1. AJURIAGUERRA, J. coaut.; (1984). La escritura del niño. Ed. Laia / Barcelona.
2. BARBOSA, Antonio; (1988). Como han aprendido a leer y a escribir los mexicanos. Ed. PAX-México.
3. BARRIGA Rico, Imelda; (1998); El método PRONALES y su aplicación en la práctica educativa: sus repercusiones en el proceso de enseñanza aprendizaje. Tesis de licenciatura, U.D.V. Uruapan, Mich; México.
4. Dirección General de Educación Primaria. (1992). La lengua escrita en la educación primaria. México.
5. FERREIRO, Emilia y TEBEROSKY, Ana; (1991). Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño. Ed. Siglo XXI editores.
6. FERREIRO, Emilia; (2002). Alfabetización: teoría y practica. Ed. Siglo XXI. México.
7. GÓMEZ, Palacio Muñoz Margarita; (1986). Propuesta para el Aprendizaje de la Lengua Escrita. México. SEP.
8. GÓMEZ Palacio, M. y Ferreiro E; (2000). Nuevas perspectivas sobre los procesos de la lectura y la escritura. Ed. Siglo XXI. México.
9. GUEVARA, Ladrón Moisés; (1985). La lectura. Ed. El caballito. México.
10. LENER, Delia. (2001). Leer y escribir en la escuela. Ed. SEP. México.

11. NIETO, Herrera Margarita; (1991). El niño disléxico. Ed. Méndez Editores. México.
12. MAGAÑA, Iturbide Laura; (1998). El aprendizaje de la lecto-escritura a través del Método Integral Minjares. Estudio de caso: colegio particular "América". Tesis de licenciatura. Escuela Normal "Justo Sierra". Celaya Gto. México.
13. MINJARES, Hernández Julio; (2005). Método Integral Minjares. Ed. Minjares S.A de C.V. México.
14. PIAGET, Jean. (1984). Psicología del niño. Ed. Morata, Madrid.
15. PIAGET, Jean (1972). El nacimiento de la inteligencia en el niño. Ed. Aguilar. España. México D.F.
16. SÁNCHEZ Cerezo, Sergio; (1997). Enciclopedia técnica de la educación. Vol. 1. Ed. Santillana. México.
17. SÁNCHEZ Cerezo, Sergio; (1997). Diccionario de las ciencias de la educación. Ed. Santillana. México.
18. VÁZQUEZ Alcázar, Alejandra; (1997). El proceso de adquisición de la lengua escrita en niños con problemas de aprendizaje del centro de atención pedagógica (CAP); tesis de licenciatura, U.D.V. Uruapan, Mich; México.
19. VALLADARES, Sosa Eugenia Alejandra; (2002). Principales dificultades en el aprendizaje de la escritura en los niños de segundo de primaria; tesis de licenciatura, U.D.V. Uruapan, Mich; México.
20. Secretaria de Educación Pública; (2000). La adquisición de la lectura y la escritura en la escuela primaria. México.

21. Secretaria de Educación Pública; (1994). Guía técnica-pedagógica para primer grado de educación primaria. México.
22. Secretaria de Educación del Estado; (2006). Guía de evaluación. México.
23. TORRES, Alejandro (1990). La enseñanza del idioma en la educación general básica didáctica de la matemática elemental. Tomo III. Ed. Santillana. México.
24. URIBE, Dolores T. (1984). Didáctica de la escritura y la lectura. Ed. SEP. México.

HEMEROGRAFÍA

GÓMEZ, Palacio Muñoz Margarita. (1999). Programa Nacional para el Fortalecimiento de la Lectura y la Escritura. 34;11.

OTRAS FUENTES DE INFORMACIÓN

(<http://www.uv.mx/iie/coleccion/N-2526/publgilb.htm>.)

Material del curso “Método Minjares para la enseñanza de la lecto-escritura”. (Fotocopias). Morelia, Mich. S/F.

ANEXO 1

TEXTOS ESCRITOS POR LOS NIÑOS DEL MÉTODO PRONALES

Anexo 1a.

Alejandra Solís Rodríguez,

maestra la quiero mucho porque
me enseñó a leer y a escribir
la quiero mucho

Anexo 1b.

Lucía de Jesús Chávez Robledo

maestra te amo es tu carta que se es feliz

Anexo 1c.

Laora Yazmin Miranda

maestra felicitades porque
me enseñaste a leer y
me enseñaste a escribir
y te quiero mucho

ANEXO 2

TEXTOS ESCRITOS POR LOS NIÑOS DEL MÉTODO MINJARES

Anexo 2a.

Gracias porque me
enseñaste a leer
y me quieres y
eres muy bonita
y muy buena,

CON CARINO

Anexo 2b.

Gracias por enseñarme a leer y a
escribir y Toda Las cosas y Gracias
otras de la quiero por buena y Todas
las cosas que me a la quiero

Anexo 2c.

es muy Botnal es la thaloso y osa
trqeltisid estasitas
seBstemuy Banitas pantulones
Elehenchuy Bonitos. Bertidos y se a te gra
se Bistne

ANEXO 3

GUIA DE ENTREVISTA APLICADA A LAS MAESTRAS DE LOS GRUPOS DE ESTUDIO.

Objetivo: identificar los elementos y procedimientos teóricos más importantes de cada uno de los métodos (PRONALES o Minjares).

1.- ¿Qué es el aprendizaje?

2.- ¿Qué es la lectura?

3.-¿Qué es la escritura?

4.- ¿Qué es un método de enseñanza?

5.- ¿En que consiste el método que utiliza para la enseñanza-aprendizaje de la lecto-escritura?

6.- ¿Qué fundamentos teóricos debe de tomar en cuenta en cuenta para aplicar este método?

7.- ¿Cuáles son los pasos a seguir en la aplicación del método dentro del aula?

8.- ¿Qué técnicas utiliza?

9.- ¿Cuáles son las estrategias que utiliza?

10.- ¿Recursos didácticos con los que se apoya?

11.- ¿Qué papel juega el docente?

12.- ¿Cuál es el papel del alumno?

13.- ¿Qué relación existe entre el método y el aprendizaje del niño?

14.- ¿Qué es la evaluación?

15.- ¿Qué técnicas utiliza para evaluar?

16.- ¿Cuáles son los indicadores a evaluar?

17.- ¿En qué momentos se aplica la evaluación?